

“ANÁLISIS DE LAS RELACIONES DE PAREJA EN LA MUJER SOMETIDA A ESTERILIZACION TUBARICA”

Sánchez, G.; Merino, V. y Jiménez, F. (Universidad de Salamanca)

Resumen. Este trabajo ha analizado las relaciones de pareja de la mujer que solicita esterilización tubárica como método anticonceptivo irreversible a través de la Escala de Ajuste Marital de Locke-Wallace (1959) en la adaptación española realizada por J.A. Carrobes (1980). El diseño metodológico de esta investigación fue realizado a través de un análisis comparativo de una muestra de 100 mujeres (edad media = 35 años y 7 meses; media de años de matrimonio = 13 años y 7 meses; y media de número de hijos = 4,11) a las que se les ha realizado la esterilización tubárica como método anticonceptivo irreversible (considerado como grupo experimental), y una muestra de 100 mujeres (media de edad = 31 años y 3 meses; media de años de matrimonio = 8 años y 10 meses; y media de número de hijos = 2,28) que solicitan un método anticonceptivo reversible (considerado como grupo control). En este estudio fueron analizadas diversas variables relacionadas con la convivencia familiar y los resultados demuestran que, sólo en algunas de las variables analizadas, se constataron diferencias estadísticamente significativas.

Palabras clave: Relación de pareja, Escala de Ajuste Marital, esterilización tubárica

"Analysis of the couple relationship in the women who have undergone tubal sterilization".

Summary. This work analysed the couple relationship in the women to want tubal sterilization as irreversible birth-control methods across of the Marital Adjustment Scale of Locke-Wallace (1959) in the Spanish adaptation realised by J.A. Carrobes (1989). The methodology design in this research was realised using comparative analysis of a sample of 100 women, (mean age = 35 years and 7 months; mean of the children number = 4,11; and mean years of married = 13 years and 7 months), who have undergone tubal sterilization as irreversible birth-control methods (Experimental Group), and a sample of the 100 women (mean age = 31 years and 3 months; mean of the children number = 2,28; and mean years of married = 8 years and 10 months), who have undergone a reversible birth-control methods (Control Group). In this study were analysed the different factors related with family living together and the results showed that, only some of the factors analysed, are revealed statistical significance.

Key words: Couple relationship, Marital Adjustment Scale, Tubal sterilization

Introducción

En marzo de 1977 el Comité Médico Central y el Grupo de Expertos en Leyes y Planificación Familiar de IPPF (Federación Internacional de Planificación Familiar) celebraron una reunión durante la cual se preparó una declaración conjunta sobre esterilización voluntaria, la cual, en síntesis, expresaba las siguientes conclusiones:

- Las personas y las parejas tienen el derecho de decidir libre y responsablemente el número de hijos que quieren y cuando los desean tener.
- Deben existir medios anticonceptivos que permitan a las parejas decidir el número de hijos, el espaciamiento de los mismos y terminar la fecundidad cuando ya se tienen los hijos que se desean.
- Se reconoce el derecho de las personas y de las parejas a separar reproducción de sexualidad.
- Se reconoce la esterilización como un método anticonceptivo adecuado para limitar el tamaño de la familia, que deberá ser tomada con total libertad, sin interferencias éticas, morales y políticas.
- En consecuencia, las asociaciones de planificación familiar tendrán la responsabilidad de fomentar las actividades informativas, educativas y los servicios destinados a lograr los objetivos mencionados (Kleinman, 1981)

La Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (C.I.P.D.)

celebrada en El Cairo, en Septiembre de 1994, con más de 280 parlamentarios delegados de más de 180 países, basándose en el crecimiento actual de la población, que resulta insostenible para los actuales recursos alimentarios y energéticos del planeta (la población actual está creciendo a razón de 90 millones de personas al año), manifiesta la necesidad de establecer una política demográfica en los países de desarrollo e intenta favorecer el acceso de todas las personas a los métodos anticonceptivos y para ello proponen una serie de puntos a debatir durante los nueve días que duró la Conferencia (3 al 13 de Septiembre):

- Control de la población.
- Igualdad de sexos.
- Emancipación de la mujer.
- Papel de la familia.
- Reducción de la mortalidad infantil y materna.
- Fomento de políticas sobre planificación familiar.

En la declaración de los legisladores que apoyan los acuerdos de El Cairo, se pide a los gobiernos nacionales que "dado el empleo de métodos de planificación familiar puede prevenir los embarazos no deseados, reduzcan la necesidad de practicar abortos facilitando el acceso universal a la información y servicios de planificación familiar".

Por otra parte, esta misma Conferencia, en el capítulo referente a la Salud Reproductiva y Planificación Familiar, reconoce que "el aborto constituye una preocupación principal para las mujeres de todo el mundo", y que, existiendo la necesidad de

equilibrar el crecimiento de la población con un desarrollo sostenible, urge a los gobiernos a eliminar las barreras que impiden el acceso a los servicios de planificación familiar, al mismo tiempo que hace un destacado llamamiento a la igualdad de derechos entre el hombre y la mujer, con el compromiso de eliminar barreras legales que lo impidan.

Los debates, por parte de la Iglesia Católica y la religión islámica, sobre ciertos temas resultaron ser especialmente conflictivos en lo referente al aborto: no se podía admitir la interrupción del embarazo como método de planificación familiar. Para el representante de la Iglesia Católica "un programa de regulación demográfica puede considerarse razonable. Sólo bajo determinadas condiciones éticas y respetando aquellos valores y derechos fundamentales que jamás la política podrá destruir, como son el derecho a la vida y los derechos de la familia, sociedad primordial y soberana".

Muchas concesiones tuvieron que hacer los parlamentarios en aras de un necesario consenso entre las naciones. Los capítulos 7 y 8 sobre la "Salud reproductiva", "Salud sexual", "Planificación Familiar" y "Salud, morbilidad y mortalidad" quedaron aprobados por consenso en la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo (C.I.P.D.). No obstante el Vaticano mostró sus reservas a estos dos capítulos.

Igualmente en la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo de México (1984) se llegó al consenso entre las naciones participantes de "dar preferencia al objetivo de crecimiento moderado de la

población que conduciría a promover una política voluntarista de la población", pero lo cierto es que, en opinión de la Ministra francesa de Asuntos Sociales Simone Veil, "estas orientaciones tarda en convertirse en hechos".

El Congreso Internacional de la Familia, celebrado en Santiago de Compostela, en Octubre de 1994 con la asistencia de más de 600 expertos en el ámbito de la familia y organizado por la Consejería de la Familia de la Xunta de Galicia, solicita en sus conclusiones que: "se tengan en cuenta a todos los miembros de la familia a lo largo de su ciclo vital", "la potenciación del asociacionismo entre las instituciones", "las medidas políticas fiscales de apoyo a la institución (entre otras: el rebajar a 3 el número de hijos para la declaración de 'familia numerosa' -posteriormente asumido por el gobierno-). No es la familia -concluyen- la que se encuentra en crisis, sino su modelo que, "como órgano vivo de la sociedad se encuentra en permanente evolución" y es necesario que se entienda esta institución como una responsabilidad compartida entre las Sociedades y el Estado.

En nuestro país el descenso de la natalidad comienza a hacerse evidente en la segunda mitad del siglo XIX. Las zonas más industrializadas y en consecuencia más ricas cultural y económicamente, como Cataluña y el país Vasco, son las que imprimen un mayor control de la natalidad y de utilización de medios anticonceptivos.

Durante el gobierno del general Franco se establecieron leyes que prohibían expresamente la utilización de métodos anticonceptivos. Como

complemento a esta normativa el gobierno preconizaba, por medio de campañas y otros incentivos, las familias numerosas en hijos.

Tras la aprobación de la reforma parcial del Código Penal el año 1978 se modifica la legislación y se despenalizan parcialmente los métodos anticonceptivos. Cinco años después, el 25 de junio de 1.983, con la modificación del artículo 418 que penalizaba la esterilización masculina y femenina queda totalmente despenalizada la utilización de métodos anticonceptivos.

A partir de estos años comienzan a crearse centros de planificación familiar que financiados en un principio por Diputaciones, Ayuntamientos y otros Organismos tanto públicos como privados, comienzan a desarrollar programas y campañas orientadas principalmente a la difusión de métodos anticonceptivos dentro de las relaciones de pareja.

Estos antecedentes originan, al menos en las capas sociales menos favorecidas cultural y económicamente, un núcleo familiar con numerosos hijos y un inadecuado espaciamiento entre los mismos, con la consiguiente dedicación extenuante de la mujer, que en la mayoría de los casos tenía que renunciar a sus propios intereses y al mantenimiento de su equilibrio con peligro para su salud y subsiguiente deterioro de las relaciones de pareja.

Con el devenir del cambio político se comienza a producir un rápido cambio de mentalidades en la sociedad. Los principios básicos en los que estas madres fueron educadas cuando eran niñas se están resquebrajando

rápidamente: la mujer no acepta el jugar el papel pasivo que le ha sido encomendado por la cultura en relación con su pareja y comienza a criticar la idea pseudo-socio-religiosa de tener tantos hijos "como el cielo quiera enviar". Por contra, desea tomar un papel más activo en el control de su propia vida y su propio desarrollo integral junto con el de su familia.

La mujer está viendo que los hijos no son una "inversión" como mano de obra que contribuya al bienestar familiar, sino que por el contrario percibe que con unos determinados recursos, a mayor número de hijos, menores posibilidades de educación, formación y cultura, asociando éstas a posibilidades económicas y ambas a libertad individual. De aquí el miedo que la mujer siente a nuevos embarazos, al ser consciente de que no puede ejercer control sobre los mismos, porque ello implicaría el renunciar a una mejora en la calidad de vida y en los niveles de libertad. Ese deseo de libertad también es buscado por la mujer en primera persona, sintiendo que su propia libertad no está igualmente asegurada con dos hijos, que con tres, cuatro o más.

En consecuencia, la mujer comienza a percibir que todo el sentir social a su alrededor se está modificando y en su mente comienza a sufrir una disociación entre el papel que le han enseñado a representar y el que la sociedad y los bienes de consumo le enseñan que puede disfrutar.

En este contexto de nueva visión de los derechos y libertades individuales va a encontrar mayor acomodo la definición del concepto de salud expresada por la OMS (Organización Mundial de la Salud) en su Carta

Magna o Carta Constitucional de 1946; y que con posterioridad ha sido revisada desde una perspectiva más operativa por Terris (1980) y últimamente por Salleras (1985), quienes tratan de definir el concepto de salud desde una visión más dinámica.

Salleras (1985) define la salud como "la consecución del mayor bienestar físico, psíquico y social, y de capacidad de funcionamiento, que permitan los factores sociales en los que viven inmersos el individuo y la colectividad".

Desde esta nueva visión del concepto de salud debe interpretarse y justificarse el interés de nuestro trabajo. En ella pretendemos descubrir las posibles repercusiones que haya podido tener en la salud de la mujer la no adecuada planificación del núcleo familiar, como consecuencia, en primer lugar, de unas normas legales que prohibían la utilización de métodos anticonceptivos; en segundo lugar, de los apoyos directos o indirectos que el Gobierno hacía en favor de la familia nuclear numerosa y, en tercer lugar, de la falta de conocimientos en el ámbito de la sexualidad de la pareja.

Por este motivo decidimos realizar nuestro trabajo que tenía como objetivo verificar, a través de una serie de variables, la posible especificidad del grupo de mujeres que solicitan la Esterilización Tubárica (E.T.) como método anticonceptivo irreversible en comparación con otros grupos de mujeres que solicitan otros métodos anticonceptivos reversibles.

Según López de Medina (1990), la Esterilización Tubárica (en adelante, E.T.):

"es el hecho por el cual, mediante una intervención quirúrgica, se modifica la anatomía femenina, evitando que el óvulo pueda pasar a través de las trompas y unirse al espermatozoide, no produciéndose así la fecundación.. Por otra parte se impide también el paso de los espermatozoides desde la cavidad uterina hacia el óvulo a través de las trompas" (pg. 169).

Históricamente la E.T. en la mujer ha tenido como origen de la misma una insatisfactoria utilización de métodos anticonceptivos o la no utilización de los mismos. Esta deficitaria relación ha sido la causa, en general, de un desbordamiento del número de hijos previamente deseados, de una inadecuada separación entre sexualidad y reproducción y, en consecuencia, ante el miedo a nuevos embarazos, un supuesto deterioro de las relaciones sexuales en la mujer y posiblemente en la pareja.

Actualmente la E.T. se ha convertido en un método de gran popularidad debido a que permite la protección más eficaz frente al embarazo en aquellas parejas que dada su edad y el número de hijos no desean tener más. La cirugía ofrece muchas ventajas respecto a otros métodos empleados por la mujer debido a que se trata de un procedimiento que con un solo acto elimina casi totalmente el riesgo de embarazos.

No obstante, la esterilización quirúrgica voluntaria presenta ciertos problemas inexistentes con la utilización de otros métodos anticonceptivos. Debido a que se trata de una técnica quirúrgica, la realización de la misma requiere de equipo técnico y de personal

especializado. Por otro lado, y debido a su irreversibilidad, en algunos países este método es todavía motivo de temor, controversia y perjuicios, dando como motivo de prohibición toda una serie de objeciones tanto políticas como religiosas.

En nuestro trabajo de investigación establecíamos como objeto primario de estudio a las mujeres que solicitaban E.T. (identificado como Grupo Experimental -en adelante, G.E.-) Complementariamente se establecía un segundo grupo de estudio de población general asistente al Centro de Orientación Familiar (COF) y que tenía como factor diferencial básico del primero el utilizar métodos anticonceptivos reversibles (identificado como Grupo Control -en adelante, G.C.-)

Con la finalidad de comprobar en qué medida la E.T. cumplía en la mujer los objetivos por los que se hacía, se establecía un estudio que implicaba dos fases:

- 1.- Una primera fase, entre 2 y 6 meses antes de la esterilización tubárica.
- 2.- Una segunda fase, un año después de la esterilización tubárica.

En estas dos fases del G.E. y también en el G.C. intentamos apreciar el comportamiento de las diferentes variables integradas en los niveles de ajuste marital a través de la Escala de Ajuste Marital de Locke-Wallace (1959), en su adaptación al castellano realizada por J.A. Carrobes (1980).

Pero, aunque este estudio contempla el posible cambio entre el antes y el después en el grupo de mujeres que solicitan E.T., esto nos parecía que

podía enriquecerse utilizando un Grupo Control. Queríamos saber si de verdad había diferencias entre el grupo de E.T. en el que creíamos percibir fuertes desajustes y un grupo de mujeres que también acudían al COF y en las que no percibíamos dicha problemática, por lo que se las suponía en posesión de una salud que podríamos definir de más "normal".

DISEÑO METODOLÓGICO

Hipótesis

Desde un punto de vista general, suponemos que existe una estrecha relación entre el deseo de esterilización tubárica como método anticonceptivo y determinadas variables medio-personales (nivel cultural, nivel económico, método anticonceptivo, miedo al embarazo, número de hijos, relaciones de pareja, relaciones sexuales, salud mental, etc.) en cada una de las mujeres que solicita E.T. (G.E.).

Esperamos que esta relación sea especialmente evidente cuando establezcamos el contraste entre mujeres que han solicitado E.T. como método anticonceptivo irreversible (G.E.) y mujeres, población general asistente al COF, que solicitan métodos anticonceptivos reversibles (G.C.) como medio de espaciar nuevos nacimientos, o por la percepción cognitiva de la posibilidad de desear más hijos. Igualmente, esperamos encontrar este contraste en el G.E. cuando evaluemos a la mujer antes de la E.T.(2 a 6 meses antes) y un año después de la misma (12 a 16 meses después).

Hipótesis específicas

a).- Cuando comparamos el grupo de mujeres a las que se les ha efectuado un método irreversible anticonceptivo (G.E.) con aquellas mujeres que también utilizan un método anticonceptivo pero reversible (G.C.), esperamos un mayor deterioro de las relaciones de pareja en el grupo primero que en el segundo.

b) - Esperamos encontrar un mayor ajuste de las relaciones de pareja en el G.E. un año después de realizada la E.T. que antes de la misma.

A pesar de las hipótesis aquí formuladas y de las relaciones esperadas, somos conscientes de que en la evaluación de las mismas pueden intervenir una serie de variables contaminantes o variables no adecuadamente controladas, como el nivel cultural, económico, etc, que pudieran hacer necesarios estudios posteriores que profundizasen en estas variables detectadas pero no analizadas y que pudieran justificar determinadas actitudes, comportamientos y evaluaciones cognitivas.

Muestra

La muestra sobre la que ha sido realizada la investigación consta de dos grupos de población:

A.- Cien mujeres de la provincia de Zamora, que solicitan esterilización tubárica (E.T.) como método anticonceptivo irreversible en el Centro de Orientación Familiar. Tienen distinta edad, procedencia provincial, nivel educativo, profesión, nivel económico y diferente número de hijos. Este

conjunto de personas se las denominó Grupo Experimental (G.E.)

B.- Cien mujeres de la provincia de Zamora, que acuden al Centro de Orientación Familiar demandando métodos anticonceptivos reversibles. Tienen distinta edad, procedencia provincial, nivel educativo, profesión, nivel económico y diferente número de hijos. Este conjunto de personas se las denominó Grupo Control (G.C.).

Características de la muestra

Zamora, ya de por sí una zona geográfica crónicamente deprimida en su economía, carecía de cualquier atención pública previa en el terreno de la planificación familiar. Esta situación hacía que la mujer zamorana en edad fértil en 1984 estuviese utilizando el mismo método de control de la natalidad que hubiesen podido utilizar a principios de siglo sus ancestros.

Esta precaria utilización de métodos en el control de la natalidad estaba fundamentada en una escasa cultura en la mujer, dependiente de estructuras socio-económicas agrícolas o de conceptos culturales arcaicos que supeditaban a la mujer al cuidado de hijos y de la casa, teniendo, en consecuencia, escaso nivel de formación cultural individual. A esta escasez cultural se unía una precariedad económica que dificultaba, aún más, el acceso a posibles recursos privados para el control de la natalidad, aparte de la escasez de información sobre la existencia de los mismos.

En este contexto la mujer se va llenando de hijos, no planificados y posiblemente no deseados, que van

progresivamente quebrantando a nivel cognitivo las expectativas de la mujer por la razones que iremos exponiendo.

El grupo Experimental de mujeres se encuentran unidas por una serie de características comunes a todas ellas: eran mujeres entre 30 y 40 años (media de edad = 35 años, 7 meses), que tenían entre 3 y 5 hijos (media N°. de hijos = 4,11), que no utilizaban un método anticonceptivo adecuado ni lo habían utilizado nunca, con un nivel cultural y económico que se sospechaba primario/bajo, que utilizaban como método anticonceptivo el coito interrumpido y, finalmente, que deseaban realizar una

esterilización tubárica irreversible, porque dicen haber tenido ya más hijos de los deseados. La media de años de matrimonio se encuentra en 13 años y 7 meses.

El grupo Control se encuentra con características semejantes en cuanto a profesión, nivel económico y cultural. La edad media de este grupo de mujeres, que solicitan un método anticonceptivo reversible, se encuentra en 31 años y 3 meses. El número medio de hijos aportados por el matrimonio es de 2,28 y llevan 8 años y 10 meses de media de matrimonio. Otros datos más específicos se muestran en la Tabla I.

TABLA I: IDENTIFICACION DE LA MUESTRA

VARIABLES	% GR. EXPERIM	% GR. CONTROL	VARIABLES	% GR. EXPERIM	% GR. CONTROL
EDAD:			METODOS ANTICONCEPTIVOS		
20-24 años	0	8	Hormonal	19	18
25-29 años	6	29	DIU	6	18
30-34 años	28	39	Barrera	8	4
35-39 años	48	18	Coitus interruptus	67	60
40-44 años	17	6	Otros	0	0
NIVEL ECONOMICO:			NIVEL CULTURAL:		
Bajo	43	28	Analfabeta	6	0
Medio	57	69	Sin estudios	31	12
Alto	0	3	Est. Primarios	60	65
PROFESION:			Est. Medios	3	14
Sus labores	93	75	C.O.U.	1	7
No cualificada	3	8	Est. Superiores	5	2
Cualificada	1	4	NUMERO DE HIJOS:		
Tit. Gr. Medio	2	10	0	0	1
Tit. Gr. Superior	0	2	1	0	20
En paro	1	1	2	9	47
POBLACION			3	27	21
Rural	35	35	4	33	8
Urbana	65	65	5	15	1
			6	9	1
			7	6	0
			8	0	1
			9	1	0

El procedimiento de intervención para con este Grupo Experimental (G.E.) constaba de dos momentos:

En un primer momento la mujer es recibida en el Centro de Orientación Familiar (COF), donde una vez

detectada la demanda y siendo adecuadamente informada de todos los aspectos fisiológicos y hospitalarios que conlleva la esterilización, se le solicita su colaboración para el inicio de este estudio. Posteriormente se le realiza una segunda entrevista en donde se toman los datos de identificación y se lleva a cabo la realización de la prueba de la Escala de Ajuste Marital (EAM) de Locke-Wallace (1959). El inicio de este estudio se efectúa entre 2 y 6 meses antes de la intervención quirúrgica.

En un segundo momento, la mujer es de nuevo recibida un año después de realizada la E.T. La mujer vuelve al Centro de Orientación Familiar (COF) para realizar la segunda parte del estudio. En la primera entrevista la mujer es preguntada sobre diversas cuestiones relacionadas con la E.T. y posteriormente le es aplicada nuevamente la prueba de la Escala de Ajuste Marital de Locke-Wallace (1959).

El procedimiento de intervención llevado con el Grupo Control (G.C.), es decir, grupo de población general asistente al Centro de Orientación Familiar (COF) demandando métodos anticonceptivos reversibles, fue realizado al mismo tiempo que se hacía la primera parte del estudio a las mujeres que habían solicitado la E.T., y a través de un par de entrevistas se les aplicaron las mismas pruebas que a las del Grupo Experimental.

Instrumentos utilizados

Los instrumentos de los que nos hemos servido para la realización de este estudio se concreta en la Escala de Ajuste Marital de Locke Wallace

(1959), en su adaptación española llevada a cabo por J. A. Carroble (cfr. Anexo A). Con esta prueba se intenta evaluar las relaciones de pareja en los distintos ámbitos de la convivencia.

Características generales

A través de 15 ítems evalúa las relaciones de pareja y el nivel de acuerdo-desacuerdo de los distintos ámbitos del microsistema en el que la pareja interactúa: administración de finanzas, convivencia en el tiempo libre, comunicación afectiva, relaciones con amistades, relaciones sexuales, relaciones socio-comportamentales, asertividad, trato a familiares, autoaceptación de su rol en la pareja, etc.

Formato de la prueba

Consta de 15 ítems. El ítem número 1 puede ser respondido desde "muy infeliz", con una puntuación de 0 hasta "completamente feliz", con una puntuación de 35. En el resto de los ítems a evaluar, 2 al 15, cada persona tiene varias opciones de respuesta que van desde un máximo de ajuste ("siempre de acuerdo"), hasta un mínimo ajuste ("siempre en desacuerdo").

La suma de puntuaciones de los 15 ítems, irían de 0 (mínimo nivel de ajuste en la pareja) hasta 158 (máximo nivel de ajuste en la pareja).

Justificación de la elección de la prueba

La EAM es una escala de aplicación rápida, con unos ítems claros y accesibles al nivel cultural de las personas a las que iba a ser aplicado,

siendo, además, conductas que toda pareja suele compartir en su relación

La EAM había sido ampliamente aplicada en investigaciones previas junto a pruebas que nosotros también utilizábamos en el estudio que íbamos a llevar a cabo (IIS y EPI)

La EAM nos permitía una evaluación individual por ítem, lo que nos daba más posibilidades de investigación.

Variables

Las diferentes variables que contiene la Escala de Ajuste Marital de Locke-Wallace (1959) hacen referencia a los siguientes aspectos de la convivencia familiar:

- 1.- Grado de satisfacción matrimonial.
- 2.- Administración de finanzas.
- 3.- Esparcimiento o distracción
- 4.- Demostraciones de afecto.
- 5.- Amigos
- 6.- Relaciones sexuales
- 7.- Convencionalismos (modos y maneras correctos y apropiados)
- 8.- Filosofía de la vida
- 9.- Modo de tratar a los parientes y familiares
- 10.- Forma de resolver los desacuerdos
- 11.- Disfrute de la pareja de intereses o actividades comunes fuera de las profesionales.

12.- Preferencia de la pareja entre salir en el tiempo de ocio o quedarse en casa.

13.- Frecuencia con que aparece la idea de que ¡ójala no se hubiera casado!.

14.- Frecuencia con la que la mujer piensa que volvería a casarse con la misma persona.

15.- Confianza entre la pareja.

El tratamiento estadístico de las variables que hemos llevado a cabo en esta investigación se refleja en los siguientes procesos:

- Se han obtenido estadísticos de tendencia central: media, Desviación Standard, Confidencia de intervalos, Percentiles, simetría y Kurtosis.

- Posteriormente se han podido llevar a cabo una matriz de correlación de todas las variables con sus respectivos niveles de significaciones más representativos como los del cinco (5) y del uno (1) por ciento (%).

- Otro estadístico empleado ha sido el Análisis de la Varianza (ANOVA) para poder calcular, a través de ella, las diferencias estadísticas existentes entre las diversas variables. Igualmente se han propuesto los niveles de significación del 5 y del 1 %.

- Todos estos resultados han sido debidamente expresados a través de diferentes gráficas en las que se expresan los diversos valores y significaciones estadísticas si existieran, siendo al mismo tiempo comentadas.

Resultados

Los resultados vienen expresados a través de la Tabla II y de las tres gráficas que contemplan al mismo tiempo las diferentes significaciones estadísticas entre las diversas variables. Comentaremos brevemente los diferentes análisis comparativos entre los tres grupos a través de cada una de las variables analizadas en la Escala de Ajuste Marital (EAM).

1.- Grado de satisfacción matrimonial (Gráfica I):

a).- Grupo Experimental Antes de la E.T.(G.E./A) / Grupo Control (G.C.):

Este primer ítem de la EAM intenta evaluar el nivel medio de felicidad que la mujer experimenta en la relación con su pareja. Lo que se pretende es recoger una impresión general del estado de bienestar y del ajuste marital que la mujer entiende estar experimentando en la relación con su pareja en ese momento.

La puntuación media obtenida por el G.E./A. (12,31) y la obtenida por el G.C. (14,13) permiten apreciar diferencias estadísticas significativas, indicando un mayor nivel de felicidad el G.C., cuya puntuación se aproxima más a la evaluación media de "feliz" (valor: 15). La diferencias estadísticas (n.c. 5%) encontradas en este primer ítem sí pudieran responder a las diferencias encontradas entre ambos grupos en las variables sexuales, ya que los subsiguientes comportamientos de la pareja daban a la mujer una mayor o menor satisfacción en sus relaciones de pareja, pudiendo traducirse esto en distinta

manifestación afectiva, relaciones con amigos, ocio, comunicación etc.

b) Grupo Experimental Antes de la E.T. (G.E/A) / Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E./D)

Comenzamos ahora a realizar un análisis de las posibles repercusiones de la E.T. sobre la Escala de Ajuste Marital.

Las puntuaciones medias obtenidas por el G.E. antes de la E.T. (12,31) y las obtenidas un año después de la misma (14,39) permiten apreciar diferencias significativas, en el sentido de un mayor grado de felicidad experimentada por la mujer experimental después de la E.T.

La puntuación media obtenida antes de la E.T. (12,31) dejaba percibir en la mujer un estado de malestar en relación con su pareja. Las razones y las causas no las sabíamos con exactitud, pero nos parecía intuirlos. Sospechábamos que el estado de malestar subjetivo se producía por una disociación entre los refuerzos y las expectativas esperadas en la relación de pareja y las recibidas por la mujer experimental. Sabíamos igualmente que había problemas sexuales en la pareja y sabíamos que éstos se irradiaban a otros ámbitos de la relación matrimonial; pero no sabíamos qué ámbitos deteriorados de la relación estaban directamente afectados por la problemática sexual y cuales lo estaban por causas independientes y por variables no controladas en esta investigación.

Ahora, después de la E.T. podemos detectar y precisar con más exactitud qué parcelas de la relación de pareja estaban afectadas por el origen de este

estudio y cuales se mantienen constantes en la misma, pudiendo estar el origen de las mismas en causas no controladas en este estudio.

En concreto, en este primer ítem de la EAM ya podemos percibir unos niveles de bienestar en la pareja, significativamente superiores (n.c. 1%) después de la E.T. (14,39) a los que la mujer manifestaba previamente a la misma (12,31). Por consiguiente, se sigue confirmando que la problemática que el G.E. manifestaba antes de la E.T. estaba influyendo negativamente en el ajuste marital y que una vez que dicha problemática ha sido solucionada en gran parte por la E.T., la pareja ha mejorado significativamente su relación, su comunicación, sus refuerzos afectivos, su sexualidad, etc, como para que dicha mujer después de la E.T. valore la relación con su pareja

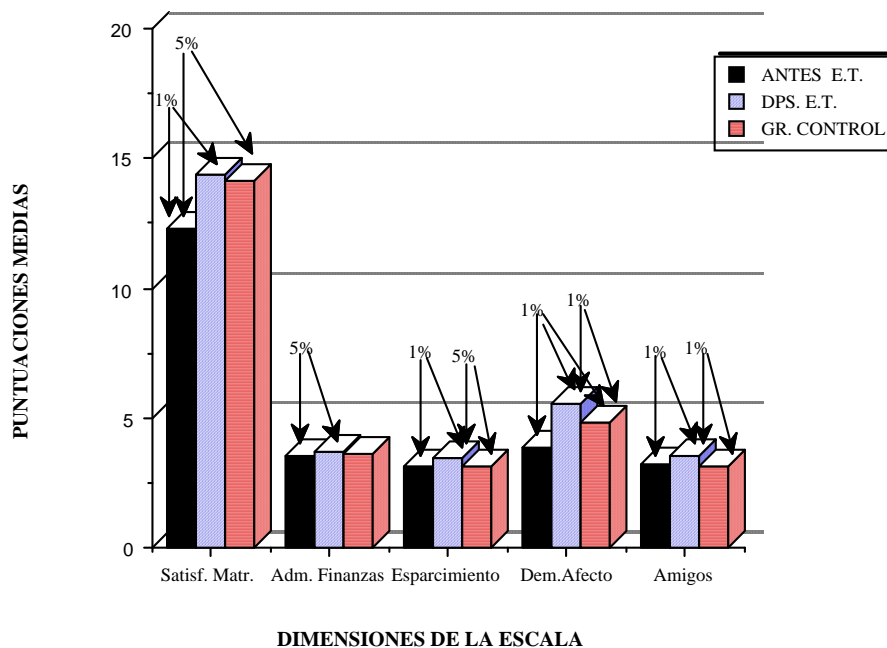
como prácticamente de "feliz" (valor 15).

c) Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E/D) / Grupo Control (G.C.)

La puntuación media obtenida por el G.C. (14,13) y la obtenida por el G.E./D. (14,39) no permiten apreciar diferencias significativas entre las mismas, si bien permite apreciar una ligera superioridad en la puntuación, interpretable como una mayor felicidad experimentada por el G.E. en sus relaciones de pareja después de la E.T.

La diferencia significativa (n.c. 5%) que existía en favor del G.C. antes de la E.T. ha desaparecido hasta dar paso después de la E.T. a un mayor nivel de felicidad media en sus relaciones de pareja en el G.E./D.

GRAFICA I.- ESCALA DE AJUSTE MARITAL (I)



2.- ADMINISTRACION DE FINANZAS (Gráfica I):

a).- Grupo Experimental Antes de la E.T.(G.E./A) / Grupo Control (G.C.):

Las puntuaciones medias obtenidas por el G.E./A. (3,55) y las obtenidas por el G.C. (3,65) no permiten apreciar diferencias significativas entre las mismas. Ambos grupos muestran un acuerdo en la administración de las finanzas con una puntuación media que se sitúa entre los intervalos "ocasionalmente de acuerdo" (valor: 3) y "casi siempre de acuerdo" (valor: 4).

Las puntuaciones obtenidas en este ítem podemos entenderlas como aceptables y en especial las referidas al G.E./A., ya que las diferencias habidas entre los grupos en el nivel económico, nivel cultural y número de hijos, en principio, nos hacían esperar mayores diferencias entre ambos grupos.

b) Grupo Experimental Antes de la E.T. (G.E./A) / Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E./D)

La puntuación media obtenida por el G.E. antes de la E.T. (3,55) y la obtenida después de la misma (3,73) permiten apreciar diferencias significativas (n.c. 5%), en el sentido de un mayor nivel de acuerdo en la administración de las finanzas familiares después de la E.T. Ambas puntuaciones se encuentran situadas entre los intervalos "ocasionalmente en desacuerdo" (valor: 3) y "casi siempre de acuerdo" (valor: 4), estando la puntuación obtenida después de la E.T. más próxima al segundo intervalo ("casi siempre de acuerdo").

Es de destacar el hecho de que una variable que no estaba aparentemente relacionada con la problemática investigada, se vea también modificada significativamente por los cambios que la E.T. ha producido en varios ámbitos de la mujer, pero muy especialmente en la relación con su pareja.

c) Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E./D) / Grupo Control (G.C.)

La puntuación media obtenida por el G.C. (3,65) y la obtenida por el G.E./D. (3,73) no permiten apreciar diferencias significativas entre las mismas. Ambas puntuaciones se encuentran situadas entre los intervalos "ocasionalmente en desacuerdo" (valor: 3) y "casi siempre de acuerdo" (valor: 4).

3.- ESPARCIMIENTO Y DISTRACCIONES (Gráfica I):

a).- Grupo Experimental Antes de la E.T.(G.E./A) / Grupo Control (G.C.):

Las puntuaciones medias obtenidas por el G.E./A. (3,11) y las obtenidas por el G.C. (3,16) no permiten apreciar diferencias significativas. Ambas puntuaciones se encuentran entre los intervalos "ocasionalmente en desacuerdo" (valor: 3) y "casi siempre de acuerdo" (valor: 4).

El esparcimiento y las distracciones es uno de los elementos de refuerzo entre la pareja ya que implica compartir comunicación, convivencia al margen de lo obligatorio, expectativas nuevas, generalmente agradables, etc. A nuestro entender el compartir esparcimiento y

distracciones en la pareja así como el ocio es uno de los termómetros que nos permite conocer la salud de la pareja así como el pronóstico sobre las posibilidades de ajuste que dicha pareja tiene. En consecuencia, las puntuaciones obtenidas por ambos grupos nos permiten afirmar la no existencia de diferencias entre los mismos. Esto viene a confirmar que la problemática analizada en las variables sexuales que diferenciaba a ambos grupos no se ve traducida a esta variable.

b) Grupo Experimental Antes de la E.T. (G.E/A) / Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E./D)

La puntuación media obtenida por el G.E. antes de la E.T. (3,11) y la obtenida después de la misma (3,44) permiten apreciar diferencias estadísticas significativas, en el sentido de un mayor acuerdo en el hecho de compartir el esparcimiento y las distracciones después de la E.T. Ambas puntuaciones se encuentran entre los intervalos "ocasionalmente en desacuerdo" (valor: 3) y "casi siempre de acuerdo" (valor: 4).

Es un ítem que junto a los anteriormente citados nos permite establecer un diagnóstico actual de la pareja y a la vez un pronóstico futuro de la misma. La diferencia significativa encontrada después de la E.T. viene, a nuestra manera de ver, a tener una clara significación del mayor ajuste actual de la pareja, como igualmente se demostró en el ítem 1, a la vez que nos permite establecer un pronóstico favorable de la misma.

c) Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E/D) / Grupo Control (G.C.)

La puntuación media obtenida por el G.C. (3,16) y la obtenida por el G.E./D. (3,44) permite apreciar diferencias significativas (n.c. 5%) en el sentido de un mayor acuerdo en el esparcimiento y distracciones en el G.E. después de la E.T.. Ambas puntuaciones se encuentran situadas entre los intervalos "ocasionalmente en desacuerdo" (valor: 3) y "casi siempre de acuerdo" (valor: 4).

4.- DEMOSTRACIONES DE AFECTO (Gráfica I):

a).- Grupo Experimental Antes de la E.T.(G.E./A) / Grupo Control (G.C.):

Las puntuaciones medias obtenidas por el G.E./A. (3,83) y las obtenidas por el G.C. (4,83) permiten apreciar diferencias significativas, en el sentido de mayores manifestaciones de afecto en el G.C. Según estas puntuaciones medias las demostraciones de afecto del G.E./A. (3,83) se situarían entre los intervalos "frecuentemente en desacuerdo" (valor: 2) y "ocasionalmente en desacuerdo" (valor: 4). En cambio, la puntuación media obtenida por el G.C. (4,83) se situaría entre los intervalos "ocasionalmente en desacuerdo" (valor: 4) y "casi siempre de acuerdo" (valor: 6).

En otro estudio realizado (Merino, V. Jiménez, F. y Sánchez, G., 1993) cuando analizábamos las variables sexuales veíamos cómo el nivel de satisfacción sexual que ambos grupos obtenían de las relaciones sexuales

estaba claramente por encima de la respuesta orgásmica y justificábamos dichas diferencias en base a componentes afectivos a los que podían estar vinculadas las relaciones sexuales. En este mismo sentido veíamos como el número de relaciones sexuales que ambos grupos mantenían semanalmente era mayor en número en el G.C. que en el G.E./A.

Si las relaciones sexuales, según los datos obtenidos, parecen tener un valor tan reforzante para la mujer, y ésta mantiene en el G.C. mayor número de relaciones sexuales que el G.E./A., tendremos que pensar que las demostraciones de afecto en este ítem están directamente relacionadas con las variables sexuales.

b) Grupo Experimental Antes de la E.T. (G.E/A) / Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E./D)

Las puntuaciones medias obtenidas por el G.E./A. (3,83) y después de la misma (5,57) permiten apreciar diferencias significativas, en el sentido de mayores manifestaciones de afecto después de la E.T. La puntuación media obtenida por el G.E./A. (3,83) se situaba entre los intervalos "frecuentemente en desacuerdo" (valor: 2) y "ocasionalmente en desacuerdo" (valor: 4). En cambio, la puntuación media obtenida por el G.E./D. (5,57) se sitúa entre los intervalos "ocasionalmente en desacuerdo" (valor: 4) y "casi siempre de acuerdo" (valor: 6).

Mientras las parejas sigan decidiendo compartir sus vidas en base a estados afectivos de enamoramiento,

el mantenimiento de los adecuados niveles o porcentajes de afectividad entre los miembros de la pareja será la garantía que nos permita indicar el estado de salud de la misma y en consecuencia la permanencia como tal pareja.

En la puntuación media obtenida por el G.E./A. el grado de satisfacción de la mujer experimental indicaba un cierto malestar, probablemente por la disociación cognitiva entre las demostraciones de afecto esperadas y las recibidas, lo cual podía generar un subsiguiente estado de frustración-malestar-agresividad contra el otro miembro de la pareja; pudiendo mostrarse dicha agresividad en aquellos aspectos de la relación que fuesen subjetivamente más valorados por la pareja (por ejemplo: las relaciones sexuales), con lo que se establecía entre la pareja un feed-back de refuerzos negativos que podían ir progresivamente empobreciendo los niveles de relación afectiva, produciendo primero una ruptura emocional para con posterioridad poder dar lugar en algunos casos a la ruptura física.

En este contexto la E.T. mejora significativamente las relaciones de la pareja y las demostraciones de afecto en la misma, con lo que asegura una mayor estabilidad entre la pareja y posiblemente la irradiación de dicha estabilidad se extienda a los demás miembros del núcleo familiar (hijos, familia, etc), aún siendo conscientes de que la mujer sigue manteniendo el elevado número de hijos, mismo nivel cultural, medio económico, etc.

TABLA II: ESCALA DE AJUSTE MARITAL

DIMENSIONES DE LA ESCALA	ANTES E.T.	DPS. E.T.	GR. CONTROL
Satisfacción Matrimonial	12,31*	14,39	14,13##
Administración de Finanzas	3,55**	3,73	3,65
Esparcimiento o distracción	3,11*	3,44&&	3,16
Demostraciones de afecto	3,83*	5,57&	4,83#
Amigos	3,25*	3,55&	3,17
Relaciones Sexuales	6,38*	11,55&	7,1
Convencionalismos	3,45*	3,66&	3,36
Filosofía de la vida	3,56	3,64&	3,3#
Trato a los parientes y familiares	3,41*	3,63&	3,19##
Soluciones a los desacuerdos	3,64	3,72&	5,26#
Disfrute de la pareja en intereses comunes	3,57	4,24	4,75#
Preferencias salir/quedarse en casa	3,2	3,26	3,36
¡Ojalá no me hubiera casado!	7,05	7,64	8,02
Volvería a casarme con la misma persona	12,36	12,13	11,79
Confianza entre la pareja		7,72	7,87,76

*: Estadísticamente significativo al 1% entre Antes/Dps.

** : Estadísticamente significativo al 5% entre Antes/Dps.

#: Estadísticamente significativo al 1% entre Antes/Gr. Control.

##: Estadísticamente significativo al 5% entre Antes/Gr. Control.

&: Estadísticamente significativo al 1% entre Dps/Gr. Control.

&&: Estadísticamente significativo al 5% entre Dps/Gr. Control.

c) Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E/D) / Grupo Control (G.C.)

Las puntuaciones medias obtenidas por el G.C. (4,83) y las obtenidas por el G.E./D. (5,57) permiten apreciar diferencias significativas (n.c. 1%), en el sentido de mayores demostraciones de afecto en la pareja en el G.E. después de la E.T. Ambas puntuaciones se encuentran situadas entre los intervalos "ocasionalmente en desacuerdo" (valor: 4) y "casi siempre de acuerdo" (valor: 6).

5.- AMIGOS (Gráfica I):

a).- Grupo Experimental Antes de la E.T.(G.E./A) / Grupo Control (G.C.):

Las puntuaciones medias obtenidas por el G.E./A. (3,25) y las obtenidas por el G.C. (3,17) no permiten apreciar diferencias significativas entre las mismas. Ambas puntuaciones están situadas entre los intervalos "ocasionalmente en desacuerdo" (valor: 3) y "casi siempre de acuerdo" (valor: 4).

Las puntuaciones obtenidas no parecen confirmar, en principio, que la elección de amigos y los niveles de satisfacción que de ellos se deriven tengan relación con las variables estudiadas. No obstante, y aunque en

este ítem no hemos encontrado diferencias significativas, las correlaciones hechas cuando analizábamos este mismo ítem en el G.E./A. indicaban que el mayor acuerdo en la pareja en la elección y relación con amigos estaba correlacionado con un menor número de hijos, mayores ajustes de personalidad, con la mayoría de los ítems de la EAM y del Inventario de Interacción sexual (IIS) (Merino, V. Jiménez, F. y Sánchez, G., 1993).

b) Grupo Experimental Antes de la E.T. (G.E/A) / Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E./D)

Las puntuaciones medias obtenidas por el G.E./A. (3,25) y después de la misma (3,55), permiten apreciar diferencias significativas, en el sentido de un mayor nivel de acuerdo en la relación con los amigos después de la E.T. Ambas puntuaciones se encuentran situadas entre los intervalos "ocasionalmente en desacuerdo" (valor: 3) y "casi siempre de acuerdo" (valor: 4).

El análisis de los resultados nos sigue permitiendo apreciar diferencias significativas como ya lo hemos hecho en el resto de ítems analizados de la EAM. Y creemos que las diferencias significativas tienen el mismo origen que el ya comentado en anteriores ítems: mayor sensación de felicidad, mayor convivencia, mayor afecto, etc. En nuestra opinión todos los cambios tienen su origen en la E.T. que logró mejorar algunas de las condiciones básicas de la pareja (miedo al embarazo y subsiguiente espaciado de las relaciones sexuales al no existir en la mayoría de las mujeres un método anticonceptivo que garantizase

la separación entre sexualidad y reproducción) a partir de las cuales permiten a la mujer liberarse de sentimientos negativos y expresarse con total autenticidad. A partir de estas bases se establece un mayor intercambio de refuerzos, mejorando otros ámbitos de la relación de la pareja que en principio pudiera parecer no tener ninguna relación con la investigación por nosotros realizada.

c) Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E/D) / Grupo Control (G.C.)

Las puntuaciones medias obtenidas por el G.C. (3,17) y las obtenidas por el G.E./D. (3,55) permiten apreciar diferencias significativas en el sentido de una mayor puntuación en el G.E./D., indicativa de un mayor acuerdo en las amistades existentes en la pareja. Ambas puntuaciones se encuentran dentro de los intervalos "ocasionalmente en desacuerdo: (valor: 3) y "casi siempre de acuerdo" (valor: 4).

6.- RELACIONES SEXUALES (Gráfica II):

a).- Grupo Experimental Antes de la E.T.(G.E./A) / Grupo Control (G.C.):

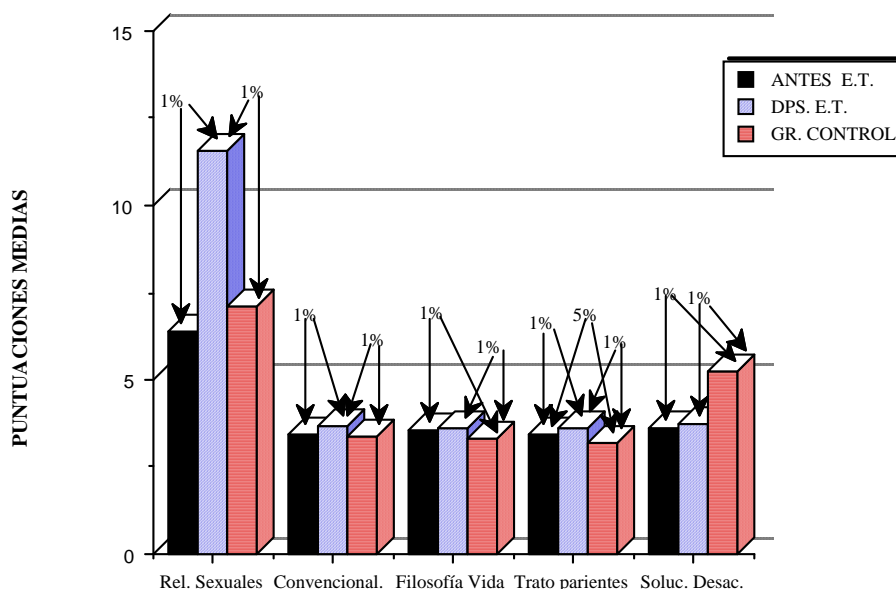
Las puntuaciones medias obtenidas por el G.E./A./A. (6,38) y las obtenidas por el G.C. (7,1) no permiten apreciar diferencias significativas entre las mismas. Ambas puntuaciones están situadas entre los intervalos "frecuentemente en desacuerdo" (valor: 4) y "ocasionalmente en desacuerdo" (valor: 9).

Las puntuaciones obtenidas permiten, por un lado, apreciar un mayor acuerdo en las relaciones sexuales en el G.C., pero, por otro lado, las diferencias no son lo suficientemente importantes (significativas) como para ser consideradas definitivas.

Según estas puntuaciones ambos grupos valoran más bien negativamente (menos negativamente

el G.C.) el nivel de acuerdo en las relaciones sexuales, lo cual parece contradecirse con el mayor nivel de satisfacción que el G.C. parece obtener del mayor número de relaciones sexuales que semanalmente mantiene. Sí estaría, en cambio, en cierta relación con los métodos anticonceptivos utilizados por ambos grupos. (Ambos grupos tienen un porcentaje elevado de la utilización del coitus interruptus).

GRAFICA II: ESCALA DE AJUSTE MARITAL (II)



DIMENSIONES DE LA ESCALA

b) Grupo Experimental Antes de la E.T. (G.E/A) / Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E./D)

Las puntuaciones medias obtenidas por el G.E./A. (6,38) y después de la misma (11,55) permiten apreciar diferencias estadísticas significativas, en el sentido de un mayor acuerdo en las relaciones sexuales entre la pareja después de la E.T. La puntuación media del G.E./A. (6,38) se situaba entre los intervalos "frecuentemente en

desacuerdo" (valor: 4) y "ocasionalmente en desacuerdo" (valor: 9). En cambio, la puntuación media obtenida después de la E.T. (11,55) se sitúa entre los intervalos "ocasionalmente en desacuerdo" (valor: 9) y "casi siempre de acuerdo" (valor: 12).

Es el ítem que experimenta mayor diferencia entre el antes de la E.T. y el después de la misma. Es, por otra parte, un ítem directamente relacionado con el estudio que estamos realizando,

como se demostró en las primeras fases del estudio, cuando se comprobó que uno de los mayores sectores de la pareja afectados por el miedo que la mujer decía tener al embarazo era el de la sexualidad.

Cuando hemos comenzado a tratar las variables sexuales del G.E./D., pudimos comprobar que la sexualidad, según la valoración subjetiva de la mujer, estaba significativamente mejorada y este hecho influía probablemente en la pareja, en la dirección de lograr un mayor ajuste general de la misma. Ajuste que ahora vamos comprobando ítem a ítem y que se confirma de manera especial en el significativo mayor acuerdo que la pareja logra en el mantenimiento de las relaciones sexuales.

c) Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E/D) / Grupo Control (G.C.)

Las puntuaciones medias obtenidas por el G.C. (7,1) y las obtenidas por el G.E./D. (11,55) permiten apreciar diferencias significativas entre las mismas, en el sentido de un mayor acuerdo en las relaciones sexuales entre la pareja del G.E. después de la E.T.

Nuevamente el hecho de la E.T. logra modificar el perfil establecido entre ambos grupos en esta variable. Según ello, antes de la E.T. el G.C. tenía un mayor acuerdo con su pareja en el mantenimiento de las relaciones sexuales que el que mantenía el G.E./A., si bien no se encontraron diferencias significativas.

Con posterioridad a la E.T. se ha invertido el perfil gráfico y es ahora el G.E./D. quien establece diferencias

significativas favorables a un mayor acuerdo sexual entre la pareja.

7.- CONVENCIONALISMOS (MODOS Y MANERAS CORRECTOS Y APROPIADOS) (Gráfica II)

a).- Grupo Experimental Antes de la E.T.(G.E./A) / Grupo Control (G.C.):

Las puntuaciones medias obtenidas por el G.E./A. (3,45) y las obtenidas por el G.C. (3,36) no permiten apreciar diferencias significativas entre las mismas. Ambas puntuaciones se sitúan entre los intervalos "ocasionalmente en desacuerdo" (valor: 3) y "casi siempre de acuerdo" (valor: 4).

Los resultados ahora expuestos parecen confirmar las reflexiones que hacíamos en otro estudio (Merino, V. Jiménez, F. y Sánchez, G., 1993) en donde el acuerdo que la pareja podía tener en los convencionalismos podía depender más del ajuste o desajuste intelectual y cultural de las parejas y de intercambio relacional (ya que este ítem no parece evaluar exclusivamente la relación entre los miembros de la pareja, sino, además, la relación de cada uno de los miembros con el contexto de su medio ambiente), siendo dichos porcentajes menos sensibles a otras valoraciones relacionales como son las que nosotros estamos investigando.

Estos factores relacionales son importantes dentro del contexto de la pareja porque, como ocurre con la mayoría de los evaluados, nos permiten, además de hacer un diagnóstico de la "salud" actual de la pareja, hacer un pronóstico de las

posibilidades futuras relacionales y afectivas de la misma.

b) Grupo Experimental Antes de la E.T. (G.E/A) / Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E./D)

Las puntuaciones medias obtenidas por el G.E./A. (3,45) y después de la misma (3,66) permiten apreciar diferencias significativas, en el sentido de un mayor acuerdo en los convencionalismos mostrados por la pareja después de la E.T. Ambas puntuaciones se encuentran entre los intervalos "ocasionalmente en desacuerdo" (valor: 3) y "casi siempre de acuerdo: (valor: 4).

Cuando anteriormente hablábamos de este ítem comentábamos que nos parecía impreciso y susceptible de ser interpretado por la mujer desde distintos ángulos. Igualmente, nos parecía tener escasa relación con la investigación que estábamos realizando. Según exponíamos los convencionalismos iban dirigidos no solo a la mujer del G.E, sino también a la población general. Era, por así decirlo, una forma de expresar externamente la "educación", el nivel cultural de la persona y permitir por medio de ello sacar una impresión de la persona con la que se está conviviendo y/o comunicando.

Los resultados obtenidos después de la E.T. parecen demostrar que la vinculación con las variables estudiadas es superior a lo que en un principio permitía establecer. La mujer que ha realizado la E.T. percibe un cambio en los modos y maneras de comportarse de la pareja. Pero nos surge una duda: no sabemos si el cambio que la mujer experimental

percibe en su pareja se debe a que ésta ha producido un cambio significativo favorable o, también, que la mejoría percibida por la mujer se deba a la reinterpretación cognitiva, emocional y de relación que la mujer ha hecho de su pareja, percibiendo ahora más favorablemente las conductas que realiza. La primera opción comentada también es posible, ya que es factible imaginar conductas negativas en el hombre como expresión de rechazo y agresividad por la abstinencia sexual a la que era sometido por su mujer.

c) Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E/D) / Grupo Control (G.C.)

Las puntuaciones medias obtenidas por el G.C. (3,36) y las obtenidas por el G.E./D. (3,66) permiten apreciar diferencias significativas, en el sentido de un mayor acuerdo en los modos y maneras de comportarse la pareja del G.E después de la E.T.. Ambas puntuaciones se encuentran dentro de los intervalos "ocasionalmente de acuerdo" (valor: 3) y "casi siempre de acuerdo" (valor: 4).

8.- FILOSOFIA DE LA VIDA (Gráfica II):

a).- Grupo Experimental Antes de la E.T.(G.E./A) / Grupo Control (G.C.):

Las puntuaciones medias obtenidas por el G.E (3,50) y las obtenidas por el G.C. (3,3) permiten apreciar diferencias significativas en la dirección de un mayor acuerdo en la filosofía de la vida en el G.E./A. A pesar de las diferencias significativas ambas puntuaciones están situadas

entre los intervalos "ocasionalmente en desacuerdo" (valor: 3) y "casi siempre de acuerdo" (valor: 4).

Pero la pregunta es tan genérica que no sabemos muy bien como interpretarla. Y no lo sabemos porque "filosofía de la vida" es un concepto tan inespecífico que cada mujer de ambas muestras ha podido darle una interpretación distinta. Es más, nos preguntamos por qué ha podido haber un mayor porcentaje de ajuste en el G.E./A. con diferencias significativas en una pregunta tan "ambigua" de comprender, cuando el 91% del G.E./A. tiene como nivel máximo de formación estudios primarios; y en cambio, el G.C. que es quien mejor nivel cultural tiene responde significativamente por debajo del nivel de acuerdo del G.E./A.

b) Grupo Experimental Antes de la E.T. (G.E/A) / Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E./D)

Las puntuaciones medias obtenidas por el G.E./A. (3,56) y después de la misma (3,64) no permiten apreciar diferencias significativas entre las mismas, percibiéndose, no obstante, un ligero incremento en la puntuación obtenida después de la E.T.. Ambas puntuaciones se encuentran situadas entre los intervalos "ocasionalmente de acuerdo" (valor: 3) y "casi siempre de acuerdo" (valor: 4).

Los resultados obtenidos después de la E.T. pudieran justificar los comentarios por nosotros realizados anteriormente, al no encontrar diferencias significativas entre el antes y el después. También pudiera ocurrir que los contenidos que la mujer asigna a este ítem no tuvieran nada que ver

con la investigación por nosotros realizada o que, aunque tuviera alguna vinculación la E.T., no hubiese modificado ninguno de los supuestos que sirvieron de base referencial para dar la respuesta.

Nosotros seguimos pensando que la causa de la no variación significativa se debe a la no concreción de la pregunta y la subsiguiente respuesta, lo que ha hecho difícil a la mujer experimental diferenciar entre el antes con el después de la E.T., tendiendo en ambos casos a dar respuestas estereotipadas.

c) Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E/D) / Grupo Control (G.C.)

La puntuación media obtenida por el G.C. (3,3) y la obtenida por el G.E./D. (3,64) permiten apreciar diferencias significativas entre ambas puntuaciones, en el sentido de un mayor acuerdo en la filosofía de la vida en el G.E. después de la E.T. Ambas puntuaciones se encuentran dentro de los intervalos "ocasionalmente en desacuerdo" (valor: 3) y "casi siempre de acuerdo" (valor: 4).

Esta significación estadística está en la misma dirección que la obtenida cuando antes de la E.T. fueron comparados ambos grupos.

9.- MODO DE TRATAR A LOS PARIENTES Y FAMILIARES (Gráfica II):

a).- Grupo Experimental Antes de la E.T.(G.E./A) / Grupo Control (G.C.):

Las puntuaciones medias obtenidas por el G.E./A.(3,41) y las obtenidas por el G.C.(3,19) permiten apreciar diferencias significativas entre las mismas, en el sentido de un mayor nivel de acuerdo en el modo de tratar a los pariente y familiares en el G.E./A. Ambas puntuaciones se encuentran entre los intervalos "ocasionalmente en desacuerdo" (valor: 3) y "casi siempre de acuerdo" valor: 4).

Aunque es un ítem que, junto a los demás analizados, nos va servir de elemento diagnóstico del ajuste de la pareja, también es muy probable, y a primera vista así lo parece, que dicho ítem no tenga que ver directamente con las variables por nosotros investigadas. En este sentido desconocemos las causas o motivos que pueden desencadenar las diferencias entre ambos grupos.

b) Grupo Experimental Antes de la E.T. (G.E/A) / Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E./D)

Las puntuaciones medias obtenidas por el G.E./A. (3,41) y después de la misma (3,63) permiten apreciar diferencias significativas, en el sentido de un mayor acuerdo en la pareja en el trato dado a los parientes y familiares después de la E.T. Ambas puntuaciones se encuentran dentro de los intervalos "ocasionalmente de acuerdo" (valor: 3) y "casi siempre de acuerdo" (valor: 4).

Este fue otro de los ítems del que dudábamos pudiese tener una relación directa con las variables estudiadas y en consecuencia pudiese ser sensible a la E.T. Los resultados obtenidos después de la misma, y a medida que vamos analizando los ítems lo vamos comprobando más, parecen confirmar que independientemente del origen o focalización de un problema de la pareja éste no se mantiene en un compartimento estanco de la relación de la pareja, sino que, por el contrario, se expande a toda la relación de la pareja. En concreto, en este ítem no creemos que directamente haya habido una intención de mejorar por parte de la pareja las relaciones y trato con los familiares; pero sí es posible que la significativa mejoría que estamos viendo ha experimentado la mujer y la pareja se extienda indirectamente y por simpatía a todo su mundo de relación, y al igual que ocurría con los amigos (ítem 5) se vea también mejorada la relación y trato dispensado a los parientes y familiares, o también que sea la mujer quien en la nueva interpretación que hace de su marido interprete las conductas de éste más ajustadas a lo que sería su deseo.

c) Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E/D) / Grupo Control (G.C.)

La puntuación media obtenida por el G.C. (3,19) y la obtenida por el G.E./D. (3,64) permiten apreciar diferencias estadísticas significativas favorables al G.E./D., en el sentido de un mayor acuerdo entre la pareja en el modo de tratar a los parientes y familiares después de la E.T.. Ambas puntuaciones se encuentran dentro de los intervalos "ocasionalmente en

desacuerdo" (valor: 3) y "casi siempre de acuerdo" (valor: 4)

10.- FORMA DE RESOLVER LOS DESACUERDOS (Gráfica II):

a).- Grupo Experimental Antes de la E.T.(G.E./A) / Grupo Control (G.C.):

La puntuación media obtenida por el G.E./A. (3,64) y la obtenida por el G.C. (5,26) permiten apreciar diferencias significativas en la dirección de un mayor ajuste en resolver los desacuerdos por parte del G.C. Ambas puntuaciones se sitúan entre los intervalos "cediendo la esposa" (valor: 2) y "negociando de mutuo acuerdo" (valor: 10).

Los resultados ahora comentados pudieran tener distintas causas: en primer lugar, el mayor nivel cultural de la muestra experimental (y posiblemente de la pareja) del G.C. puede dar lugar a conceptos del matrimonio más igualitarios, siendo conscientes ambos miembros de la pareja de la necesidad de diálogo, que pueden ser criterios menos frecuentes en conceptos clasistas del matrimonio, donde existe un rol del que manda y otro del que obedece. En segundo lugar, pudiera también reflejar un mayor ajuste general de la pareja, con una mayor armonía de refuerzos mutuos. En tercer lugar, también pudiera manifestar tensiones larvadas de la pareja y en relación directa con las variables por nosotros estudiadas.

Sea cual fuere el origen, lo que sí es evidente es que la mujer del G.E./A. percibe a su pareja como más inflexible y autoritaria, no dialogante y en este sentido puede sentirse utilizada

y no adecuadamente valorada, produciendo estas cogniciones sobre su pareja un malestar subjetivo que pueden dar lugar a frustración personal, deterioro de la autoestima y conductas agresivas hacia la fuente (pareja) que provoca dicho malestar, con lo que podría producirse un feedback peligroso para la buena armonía del ajuste de la pareja.

b) Grupo Experimental Antes de la E.T. (G.E/A) / Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E./D)

Las puntuaciones medias obtenidas por el G.E./A. (3,64) y después de la misma (3,72) no permiten apreciar diferencias estadísticas significativas entre las mismas. Ambas puntuaciones se encuentran situadas entre los intervalos "cediendo la esposa" (valor: 2) y "negociando de mutuo acuerdo" (valor: 10), si bien ambas puntuaciones (3,64 y 3,72) se encuentran más próximas al intervalo "cediendo la esposa".

Las puntuaciones obtenidas en este ítem nos permiten hacer las siguientes reflexiones:

- La toma de decisiones, la convivencia, la comunicación, etc, forman parte activa de las relaciones de la pareja y en este mismo contexto tenemos que aceptar que ante el hecho de ser dos personas libres, independientes, con distinta educación y manera de percibir el mundo, puedan darse desacuerdos en la toma de decisiones, en la convivencia, etc.
- En esta misma medida era plausible aceptar la posibilidad de que lo mismo que ha mejorado la relación de pareja, también mejorase la

coparticipación en la toma de decisiones y que los desacuerdos en este nuevo clima de relación en la pareja pudiesen verse disminuidos, siendo este hecho percibido a través de un aumento de la puntuación dada por la mujer después de la E.T.

- La no significación estadística de los resultados entre el antes de la E.T. (3,64) y el después de la misma (3,72) dentro de un contexto de mejoría general en las relaciones de la pareja, pudiera ser debido también a un "status quo" de la pareja en este terreno de la toma de decisiones en el que: a): o bien ambos miembros aceptan acríticamente su papel como un elemento más de la cultura recibida; o b): bien pudiera ser una forma de poder establecido que el elemento masculino de la pareja no está dispuesto a ceder, tal vez por miedo a perder los atributos (de su poder) de masculinidad, basados en nuestra cultura en el hecho de dominar al otro miembro de la pareja y controlar el núcleo familiar.

c) Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E/D) / Grupo Control (G.C.)

Las puntuaciones medias obtenidas por el G.C. (5,26) y las obtenidas por el G.E./D. (3,72) permiten apreciar diferencias estadísticas significativas, en el sentido de un mayor nivel de acuerdo entre la pareja del G.C. en la negociación de los desacuerdos.

En este ítem, la capacidad de negociación de la pareja en los desacuerdos habidos en la relación no se muestra sensible a las variaciones

casi generales que la E.T. ha introducido en las relaciones de pareja.

11.- DISFRUTE DE LA PAREJA DE INTERESES O ACTIVIDADES FUERA DE LAS PROFESIONALES (Gráfica III):

a).- Grupo Experimental Antes de la E.T.(G.E./A) / Grupo Control (G.C.):

Las puntuaciones medias obtenidas por el G.E./A. (3,57) y las obtenidas por el G.C. (4,75) permiten apreciar diferencias significativas, en el sentido de un mayor disfrute de la pareja en el G.C. Ambas puntuaciones se sitúan entre los intervalos "muy pocas de ellas" (valor: 3) y "algunas de ellas" (valor: 8), estando ambas puntuaciones más próximas al primero de los intervalos.

A medida que vamos avanzando en el análisis de los ítems de la EAM nos parece ir percibiendo que la relación de pareja en el G.C., por un lado, es más crítica que en el G.E./A. (ítems 7, 8, 9), pero, por otro lado, el G.C. es más reforzante de su pareja en los ítems que a nuestra manera de entender son más definitivos a la hora de evaluar la armonía de la pareja y el nivel de ajuste marital (ítems 1, 4, 6, 10 y 11).

Las causas que pudieran justificar el mayor disfrute con su pareja en actividades fuera de las profesionales en el G.C. podrían ser:

- El 25% de las mujeres del G.C. trabajan fuera de la casa, por un 7% del G.E./A.
- Menor número de hijos en las mujeres del G.C. que las permite

tener mayor tiempo de ocio del que disfruta el G.E.

- La media de edad del G.C. (31 años y 3 meses) es cuatro años menor que la del G.E. (35 años y 7 meses). Este dato en otro contexto pudiera no significar nada relevante, pero en este contexto histórico en el que nosotros estamos realizando este estudio, con el cambio político, normativo, de costumbres y de actitudes que se están produciendo en la sociedad y en la reinterpretación del papel de la mujer que se está produciendo en estos años, tal vez sea una de las razones que justifiquen los mayores niveles de convivencia que estamos viendo se producen en el G.C.
- El mayor nivel cultural del G.C. (23% tienen estudios medio-superiores) sobre el G.E. (solo el 8% tienen estudio medio-superiores), que unido a la menor edad y menor número de hijos puede propiciar mayor contacto y relación.
- Mayor nivel económico del G.C., posiblemente motivado por el mayor nivel cultural y mayor participación de la mujer en el mundo laboral, que en el G.E. se traduce en, tal vez, una necesidad de mayor dedicación al mundo del trabajo por parte del hombre para equilibrar el menor nivel económico y el mayor número de hijos. Esta realidad en el G.E. situará a la mujer experimental en una mayor soledad con su trabajo, menor cantidad de apoyos y refuerzos afectivos de su pareja recibidos a través de la convivencia y el ocio.
- También es digno de considerar, por lo apreciado en las variables

sexuales, la mayor problemática de pareja del G.E. Nuestra experiencia clínica nos ha permitido ir apreciando que uno de los ámbitos donde primero afectan los problemas sexuales de la pareja es en los refuerzos afectivos, en la comunicación y en el compartir el ocio y tiempo libre, lo cual puede significar, si esta situación se mantiene en el tiempo, una pérdida progresiva de ajuste y de salud de la pareja.

Pero a pesar de lo comentado en estos puntos y como posteriormente iremos viendo en sucesivos ítems, aún a costa de obtener menores refuerzos la mujer del G.E./A. no rechaza más a su pareja de lo que lo hace el G.C., aún cuando sabemos que los niveles de felicidad (ítem 1) son inferiores en el G.E./A..

b) Grupo Experimental Antes de la E.T. (G.E/A) / Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E./D)

Las puntuaciones medias obtenidas por el G.E./A. (3,57) y después de la misma (4,24) no permiten apreciar diferencias significativas entre ambas puntuaciones, si bien se percibe una mayor puntuación después de la E.T., en la dirección de un mayor disfrute en la pareja de intereses y actividades comunes fuera de las profesionales. Ambas puntuaciones se encuentran situadas entre los intervalos "muy pocas de ellas" (valor: 3) y "algunas de ellas" (valor: 8).

c) Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E/D) / Grupo Control (G.C.)

Las puntuaciones medias obtenidas por el G.C. (4,75) y por el G.E./D. (4,24) no permiten apreciar diferencias significativas entre las mismas, si bien se aprecia una mayor puntuación en el G.C. indicativa de un mayor disfrute de la pareja de intereses o actividades fuera de las profesionales. Ambas puntuaciones están situadas entre los intervalos "muy pocas de ellas" (valor: 3) y "algunas de ellas" (valor: 8).

A pesar de esta diferencia a favor del G.C., la E.T. en el G.E. ha logrado eliminar la diferencia significativa que existía antes de la misma en favor del G.C.

12.- PREFERENCIA DE LA PAREJA ENTRE SALIR EN EL TIEMPO DE OCIO O QUEDARSE EN CASA (Gráfica III):

a).- Grupo Experimental Antes de la E.T.(G.E./A) / Grupo Control (G.C.):

Las puntuaciones medias obtenidas por el G.E./A. (3,2) y las obtenidas por el G.C. (3,3) no permiten apreciar diferencias significativas entre las mismas. Ambas puntuaciones se situarían entre los intervalos "a ambos nos gusta salir" (valor: 3) y "ambos preferimos quedarnos en casa" (valor: 10), siendo el primero de los intervalos el que se ajuste más a la puntuación obtenida por ambos grupos.

Si nos ajustamos a la valoración que la Escala de Ajuste Marital (EAM) hace de este ítem, podemos apreciar que ambos grupos están lejos del

máximo ajuste, representado por el intervalo "ambos preferimos quedarnos en casa".

No obstante pensamos que la valoración anteriormente comentada puede ser válida para ambos miembros de la pareja cuando estos realicen papeles socialmente semejantes; pero en nuestro caso y en especial el G.E. con un número de hijos elevado, con una continua dedicación a la casa, es posible que el óptimo nivel de ocio lo experimente la mujer experimental fuera del hogar, de lo que para ella esté asociado diariamente a trabajo, tedio, incompreensión y monotonía de esfuerzos. Por este motivo el hecho de que esta mujer y su pareja coincidan en el hecho de salir puede significar el mejor nivel de disfrute del ocio y la mejor manera de sacarle partido al mismo.

b) Grupo Experimental Antes de la E.T. (G.E/A) / Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E./D)

Las puntuaciones medias obtenidas por el G.E./A. (3,2) y después de la misma (3,26) no permiten apreciar diferencias significativas entre las mismas. Ambas puntuaciones se encuentran situadas entre los intervalos "a ambos nos gusta salir" (valor: 3) y "ambos preferimos quedarnos en casa" (valor: 10), estando las puntuaciones más próximas del primer intervalo ("a ambos nos gusta salir").

Si nos ajustamos a los valores que evalúan el nivel de ocio y la forma de compartirlo, el G.E tendría un nivel de ajuste que podemos denominar medio. Pero al igual que expresamos en otro momento, creemos que este ítem debe ser interpretado desde las

características de la población investigada. Entendemos que estas puntuaciones deben ser interpretadas con prudencia, comprendiendo el contexto en el que se mueve la mujer del G.E y como expresión de las necesidades mostradas por la pareja.

c) Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E/D) / Grupo Control (G.C.)

La puntuación media obtenida por el G.C. (3,36) y la obtenida por el G.E./D. (3,26) no permite apreciar diferencias significativas entre las mismas, siendo ambas puntuaciones muy semejantes. Las puntuaciones ahora comentadas se encuentran situadas entre los intervalos "a ambos nos gusta salir" (valor: 3) y "ambos preferimos quedarnos en casa" (valor: 10), si bien la puntuación de ambos grupos es más próxima al primer intervalo citado. Esta variable parece también haber sido escasamente sensible en el G.E. a las influencias de la E.T.

13.- FRECUENCIA CON LA QUE APARECE LA IDEA DE QUE OJALA NO SE HUBIERA CASADO (Gráfica III):

a).- Grupo Experimental Antes de la E.T.(G.E./A) / Grupo Control (G.C.):

La puntuación media obtenida por el G.E./A. (7,05) y la obtenida por el G.C. (8,02) no permiten apreciar diferencias significativas entre las mismas. La puntuación del G.E./A. (7,05) se encuentra situada entre los intervalos "de vez en cuando" (valor: 3) y "raramente" (valor: 8); mientras

que la puntuación del G.C. (8,02) se encuentra situada entre los intervalos "raramente" (valor: 8) y "nunca" (valor: 15), estando mucho más próxima al primero de los intervalos.

A pesar de que las diferencias, como ya hemos visto, no son significativas, sí parece darse un mayor grado de satisfacción marital en el G.C. que hace a sus mujeres sentirse más satisfechas de sus parejas de lo que dicen sentirse las mujeres del G.E./A.

Este ítem entendemos que implica, en ambos grupos, una reflexión sobre valoraciones de conjunto que la mujer hace de su vivencia con su pareja, de sus expectativas entre lo esperado y lo recibido, de sus refuerzos afectivos, de comunicación, etc. Y en esta dirección como vimos en el apartado anterior, la pareja de la mujer experimental parece responder más adecuadamente a las demandas de su pareja (ítems 4, 6, 10 y 11), siendo por este motivo mejor valorado en su evaluación.

b) Grupo Experimental Antes de la E.T. (G.E/A) / Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E./D)

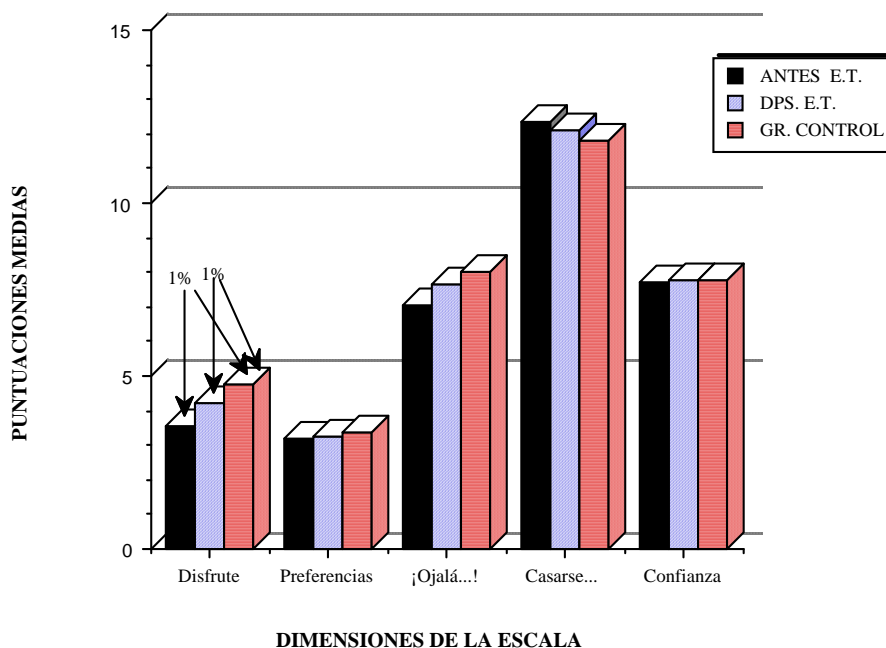
La puntuación media obtenida por el G.E./A. (7,05) y la obtenida después de la misma (7,64) no permiten apreciar diferencias significativas entre las mismas, si bien se percibe un aumento de puntuación después de la E.T., en la dirección de un mayor ajuste en la pareja. Ambas puntuaciones se encuentran situadas entre los intervalos "de vez en cuando" (valor: 3) y "raramente" (valor: 8), si bien ambas puntuaciones se encuentran situadas más próximas al último intervalo citado ("raramente").

En términos generales interpretamos que la mujer se encuentra aceptablemente satisfecha de su matrimonio, como igualmente se sentía satisfecha antes de la E.T., cuando en aquel momento los problemas y tensiones en la pareja eran más continuos e intensos que los que tiene en el momento actual. Tal vez por este motivo la mejoría en el ajuste general de la pareja después de la E.T. no se ha visto significativamente reflejada en este ítem, al tener la mujer experimental buenos niveles de ajuste antes de la E.T.

c) Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E/D) / Grupo Control (G.C.)

Las puntuaciones medias obtenidas por el G.C. (8,02) y las obtenidas por el G.E./D. (7,64) no permiten apreciar diferencias significativas entre ambos grupos, si bien se aprecia una mayor puntuación en el G.C. indicativa de una mayor tendencia a sentirse satisfecha con su pareja. La puntuación media del G.C. (8,02) se encuentra situada entre los intervalos "raramente" (valor: 8) y "nunca" (valor: 15). A su vez, la puntuación media del G.E./D. (7,64) se encuentra situada entre los intervalos "de vez en cuando" (valor: 3) y "raramente" (valor: 8).

GRAFICA III: ESCALA DE AJUSTE MARITAL (III)



14.- FRECUENCIA CON LA QUE LA MUJER PIENSA QUE VOLVERIA A CASARSE CON LA MISMA PERSONA (Gráfica III):

a).- Grupo Experimental Antes de la E.T.(G.E./A) / Grupo Control (G.C.):

La puntuación media obtenida por el G.E./A. (12,36) y la obtenida por el G.C. (11,79), no permite apreciar diferencias significativas entre las mismas. Ambas puntuaciones están situadas entre los intervalos "no me casaría en absoluto" (valor: 1) y "me casaría con la misma persona" (valor: 15).

b) Grupo Experimental Antes de la E.T. (G.E/A) / Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E./D)

La puntuación media obtenida por el G.E./A. (12,36) y la obtenida después de la misma (12,13) no permite apreciar diferencias significativas entre las mismas, si bien se aprecia después de la E.T. una ligera disminución de la puntuación, en el sentido de una menor seguridad en el hecho de casarse con la misma persona (actitud más crítica ante su pareja). Ambas puntuaciones se encuentran situadas entre los intervalos "me casaría con una persona diferente" (valor: 0) y "me casaría con la misma persona" (valor: 15). Como es evidente las puntuaciones obtenidas por el G.E están muy próximas al segundo intervalo mencionado ("me casaría con la misma persona").

La no existencia de diferencias significativas entre ambas puntuaciones e inclusive el hecho de

que haya disminuido la puntuación puede tener diversas interpretaciones e incluso contradictorias.

La primera razón estaría basada, como ya ocurrió en el ítem anterior (ítem 13), en el elevado nivel de seguridad que muestra la mujer en su relación de pareja, incluso antes de la E.T. cuando eran evidentes las tensiones entre la misma. Esta seguridad y aceptación fue igualmente confirmada en los resultados de aplicar el Inventario de Interacción Sexual de Lopiccolo y Steger (1974) (Merino, V.; Jiménez, F. y Sánchez, G., 1994a)

La segunda razón se basaría en la posibilidad o influencia de variables o factores contaminantes en la pareja, no controlados en esta investigación y que estarían ejerciendo su influencia negativa sobre la seguridad de la pareja. Esta posibilidad, con ser teóricamente factible, implicaría unas dudas razonables; porque si realmente hubiese factores contaminantes tendrían que ser lo suficientemente generales como para hacerse sentir en la puntuación media del G.E, y si así fuera, dudamos mucho que el bienestar y el ajuste que el G.E logra después de la E.T. se hubiese producido en la mayoría de los ítems de la EAM.

La tercera razón estaría basada en la posibilidad de que la mujer después de la E.T., una vez eliminados los miedos y despejados los estados emocionales negativos que bloqueaban muchas de sus conductas, se manifiesta en la relación y comunicación con su pareja de manera más espontánea, afectiva, impulsiva y demande más a la pareja la realización de las expectativas puestas en ella, y en la medida en que tales expectativas no se vean satisfechas

pueden generar cierto malestar residual (mínimo).

Este porcentaje es el mismo que se daba cuando anteriormente veíamos cómo el G.E./A. a pesar de sus problemas, se sentía más seguro de su pareja (puntuación media: 12,36) de lo que decía sentirse el G.C. (puntuación media: 11,79), a pesar de que este último grupo tenía menores problemas dentro del contexto de variables que nosotros estábamos investigando.

c) Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E/D) / Grupo Control (G.C.)

La puntuación media obtenida por el G.C. (11,79) y la obtenida por el G.E./D. (12,13) no permite apreciar diferencias significativas entre las mismas, si bien se aprecia una mayor puntuación en el G.E./D., interpretable como la tendencia a una mayor seguridad en el hecho de casarse con la misma persona. Esta puntuación repite en términos generales la ya evaluada en este mismo ítem cuando se compararon estos mismos grupos antes de la E.T.

15.- CONFIANZA EN LA PAREJA (Gráfica III):

a).- Grupo Experimental Antes de la E.T.(G.E./A) / Grupo Control (G.C.):

La puntuación media obtenida por el G.E./A. (7,72) y la obtenida por el G.C. (7,76) no permiten apreciar diferencias significativas entre las mismas. Ambas puntuaciones se encuentran situadas entre los intervalos "raramente" (valor: 2) y "la mayoría de las cosas" (valor: 10), estando ambas

puntuaciones más próximas a este último.

A primera vista las puntuaciones indican un mismo grado de confianza en la pareja en ambas muestras, pero si evaluamos las motivaciones que llevan a la mujer a dar la puntuación en este ítem tenemos que aceptar que el G.C., a nuestra manera de ver, en las puntuaciones obtenidas a lo largo de la prueba y en los ítems que son más decisivos en la relación de pareja, tiene un mayor ajuste marital que el que presenta el G.E./A.. En cambio, la confianza en la pareja no percibe esta misma calidad de relación. Esta situación pudiera deberse a la mayor exigencia del G.C. a las relaciones de pareja, a otras motivaciones personales y causalidades no controladas en esta investigación e incluso pudiera tener su justificación en un nuevo concepto de relación de pareja, aparentemente más "abierto" en algunos aspectos relacionales.

b) Grupo Experimental Antes de la E.T. (G.E/A) / Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E./D)

La puntuación media obtenida por el G.E./A. (7,72) y la obtenida después de la misma (7,78) no permiten apreciar diferencias significativas, siendo ambas puntuaciones prácticamente idénticas. Estas puntuaciones anteriormente citadas se sitúan entre los intervalos "raramente" (valor: 2) y "en la mayoría de las cosas" (valor: 10), estando las puntuaciones más próximas a este último intervalo ("en la mayoría de las cosas").

La no significatividad de las puntuaciones podría estar motivada por

la relativamente buena puntuación media obtenida por el G.E./A., como ya ocurrió en el ítem anterior (ítem 14), y que igualmente está en consonancia con la buena imagen que la mujer tiene de su pareja, a pesar de los problemas ya analizados. Esta buena imagen se ve confirmada también en el ítem 13 y 14 de esta Escala.

Entendemos también que ambas puntuaciones son "relativamente buenas" porque, a falta de una valoración estadística de la población general, la puntuación media dada por el G.E. tanto antes de la E.T. como después de la misma, es prácticamente igual a la obtenida por el G.C. .

c) Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E/D) / Grupo Control (G.C.)

La puntuación media obtenida por el G.C. (7,76) y la obtenida por el G.E./D. (7,8) no permiten apreciar diferencias significativas, si bien la puntuación del G.E./D. es ligeramente superior, pudiendo ser ello indicativo de una tendencia a una mayor confianza en su pareja.

Estas puntuaciones también son similares a las obtenidas en el estudio comparativo entre los dos grupos antes de la E.T., si bien en aquella situación el G.C. mostraba una puntuación superior.

CONCLUSIONES

Como resumen del análisis realizado de la Escala de Ajuste Marital (EAM) en nuestro estudio podemos llegar a las siguientes conclusiones:

a).- Grupo Experimental Antes de la E.T.(G.E./A) / Grupo Control (G.C.):

- a.- El nivel de felicidad media experimentado por el G.C. en la relación con su pareja es significativamente superior al del G.E./A. En términos absolutos, mientras que la puntuación del G.C. se sitúa en la media (feliz), en el G.E./A. la puntuación obtenida indicaría ya una puntuación de cierta infelicidad.
- b.- El G.C. manifiesta diferencias significativas con un mayor nivel de ajuste que el G.E./A. en el ítem 4 ("demostraciones de afecto"), en el ítem 10 ("forma de resolver los desacuerdos") y en el ítem 11 ("intereses y actividades compartidas por la pareja").
- c.- El G.E./A. manifiesta diferencias significativas con un mayor nivel de ajuste que el G.C. en el ítem 8 ("filosofía de la vida") y en el ítem 9 ("modo de tratar a los parientes").
- d.- Ambos grupos presentan puntuaciones medias semejantes en la "aceptación de la pareja" (ítem 13), en la "seguridad de haberse casado con la misma pareja" (ítem 14) y en la "confianza en la pareja" (ítem 15); siendo dichas puntuaciones medias positivas en el ajuste de la pareja.

b) Grupo Experimental Antes de la E.T. (G.E/A) / Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E./D)

- a.- Después de la E.T. mejora significativamente la valoración de felicidad general por la relación con la pareja, pasando de una

puntuación media que indicaba cierta infelicidad antes de la E.T. a otra de felicidad después de la misma.

- b.- Se da un mayor ajuste, estadísticamente significativo, después de la E.T., en la administración de las finanzas familiares, en el esparcimiento y distracciones, en las demostraciones de afecto de la pareja, en la relación y mantenimiento de los amigos, en los modos y maneras de comportarse de la pareja y en el modo y manera de tratar a los parientes y amigos. Igualmente se da una especial diferencia significativa después de la E.T., en el acuerdo sobre el ritmo de relaciones sexuales de la pareja.
- c.- No se encontraron diferencias significativas que indicasen que la E.T. deterioraba las relaciones de pareja en alguno de los ítems de la EAM.
- d.- En términos generales podemos afirmar que la E.T. ha logrado introducir mejoras significativas en la EAM.

c) Grupo Experimental Después de la E.T. (G.E/D) / Grupo Control (G.C.)

- a.- El G.E. manifiesta después de la E.T. un mayor ajuste en el nivel medio de felicidad en la relación de pareja que el manifestado por el G.C.. Ambos grupos se sitúan en torno al intervalo "feliz".
- b.- El G.E. presenta con diferencias significativas un mayor ajuste marital en los siguientes ítems:

esparcimiento y distracciones (ítem 3), en el acuerdo en la pareja en las manifestaciones afectivas (ítem 4), en el inicio y relaciones con los amigos (ítem 5), en el acuerdo en las relaciones sexuales entre la pareja (ítem 6), en los convencionalismos (modos y maneras correctos y apropiados de comportarse la pareja) (ítem 7), en la filosofía de la vida (ítem 8) y en el modo de tratar a los parientes y familiares (ítem 9).

- c.- El G.C. indica con diferencias significativas una mayor puntuación media de ajuste en el "modo de resolver los desacuerdos" entre la pareja.
- d.- En términos generales, el G.E. después de la E.T. presenta mayores niveles de ajuste en la relación con su pareja que los que presenta el G.C.

DISCUSIÓN

Al comenzar este estudio nos planteamos responder a tres hipótesis fundamentales:

- ¿Existe un desajuste general (personal, sexual y de pareja) en la mujer que solicita E.T. voluntaria como método anticonceptivo irreversible?
- ¿Este supuesto desajuste de la mujer que solicita E.T. es superior al del resto de la población que solicita otros métodos anticonceptivos pero reversibles?
- En el supuesto previo del desajuste general, ¿la realización de la E.T. voluntaria irreversible, con la

subsiguiente pérdida de miedo al embarazo, modifica dichos desajustes hasta aproximar a la mujer a unos niveles de mayor normalidad general?

En una investigación como la iniciada por nosotros, orientada al análisis de las relaciones de la mujer consigo misma, con su pareja y con su entorno, a partir de un hecho importante en su vida como es la renuncia a la maternidad por medio de al E.T., nos parecía primordial el encontrar elementos de medida que nos resultasen fiables y que a su vez hiciesen fiables los resultados de la investigación. Además, el poder contar con una prueba de evaluación que nos permitiera medir los distintos ámbitos de intercambio de la mujer con su pareja y que a la vez fuese accesible a los distintos niveles culturales de la muestra era una tarea fundamental.

Dichos objetivos han sido cumplidos por medio de la Escala de Ajuste Marital (EAM) de Locke-Wallace desarrollada en 1959.

La EAM ha sido ampliamente utilizada cuando se han intentado analizar aspectos de las relaciones de pareja en sus distintos ámbitos de intercambio: tiempo libre, manejo de finanzas, comunicación, trato, intercambio afectivo, relaciones sexuales, amigos, etc. Igualmente ha sido también utilizada cuando, además de las relaciones de pareja, se han intentado analizar aspectos particulares de la misma, como las relaciones sexuales, aspectos sociales, personalidad, inteligencia, etc.

Ahora nuestros resultados, ampliamente comentados, deben ser confrontados con los resultados

obtenidos por otros investigadores, si bien los estudios en los que la mujer había realizado una E.T. eran muy escasos.

Abramowitz & Sewell (1980), realizan una investigación en parejas que presentaban una disfunción orgásmica secundaria. A la muestra le es aplicado el Inventario de Interacción Sexual (IIS) de Lopíccolo y Steger y la Escala de Ajuste Marital (EAM). Después de realizadas 15 sesiones de terapia sexual, tanto los sujetos que manifestaron fuertes desajustes en la relación de pareja como los niveles más estables de la relación de pareja informaron de un enriquecimiento sexual similar tras la evaluación del IIS. Sin embargo los terapeutas, y en menor extensión los datos de los sujetos después del tratamiento, indicaron que los cónyuges más satisfechos de ambos sexos (EAM) registraban más alta mejora en el tratamiento de la disfunción sexual.

Estas mismas conclusiones son obtenidas por Persky (1982) al investigar la relación entre ajuste sexual y comportamientos sexuales y las actitudes al ajuste marital. Persky (1982) utiliza en su investigación dos muestras (de 21 a 31 años y de 50 a 61 años respectivamente) a las que se les realiza el Inventario de Interacción Sexual (IIS) de Lopíccolo y Steger, una Escala de Interacción de Parejas y la Escala de Ajuste Marital (EAM). Los dos instrumentos de ajuste marital estaban de acuerdo y muy próximos en los resultados. Un alto grado de asociación se obtenía entre la mayoría de las medidas de ajuste marital. Según indicaron los resultados finales, se estimaba que el ajuste sexual contribuye entre un 40 y un 55% de la varianza en el ajuste marital, resultados

que como ya se indicó anteriormente, habían sido igualmente obtenidos por Abramowitz & Sewell (1980).

La adecuación entre satisfacción marital y satisfacción sexual la hemos podido ir progresivamente viendo en la investigación que hemos hecho a través de la Escala de Ajuste Marital (EAM). Igualmente hemos podido apreciar que la estabilidad marital tiene en la comunicación de la pareja uno de sus pilares fundamentales.

Esta adecuación entre satisfacción marital y satisfacción sexual es confirmada por la investigación de Banmen & Vogel (1985), en la que compara a 22 parejas casadas que juzgaban sus matrimonios como satisfactorios, a los que se les aplicaron varias escalas de evaluación, además de la Escala de Ajuste Marital (EAM). Los resultados indican que no había significativas diferencias entre las percepciones de los maridos y las mujeres con vistas a su ajuste marital, su comunicación marital y su comunicación sexual, como indicaban los resultados de los test de los sujetos. Asimismo los resultados confirmaron una fuerte y positiva correlación entre el ajuste marital y la comunicación entre los miembros de la pareja y entre comunicación sexual inhibida y estrés marital. Los resultados igualmente indicaban que tiene una gran importancia, de cara a la terapia, el saber extraer lo esencial del problema en el estrés marital, que suele estar asociado a la falta de comunicación en la pareja.

Pero si la comunicación parece ser un factor básico en la estabilidad de la pareja, el efecto de la satisfacción residencial también pudiera condicionar favorable o

desfavorablemente el funcionamiento de la pareja. Así parece desprenderse de un estudio realizado por Plechaty (1989), en el que estudia la relación entre el ajuste marital y la satisfacción que una pareja casada obtiene del establecimiento residencial y de sus condiciones de vida internas y externas.

Para dicho estudio Plechaty (1989) elige una muestra de 90 parejas casadas, con una media de edad de 37,3 años. En la investigación se evalúan variables personales, sociodemográficas, el empleo, la edad cuando de casan y la duración del matrimonio. El ajuste marital es evaluado a través de la Escala de Ajuste Marital (EAM). El grado de satisfacción por el lugar donde vivían era determinado usando el cuestionario de Tus Condiciones de Vida, elaborado por el mismo autor. Los resultados indicaron significatividad estadística entre el tipo de vivienda, la satisfacción de la vivienda, factores sociodemográficos y adaptación conyugal. Pero la estabilidad de la pareja parece estar condicionada por otras muchas y diversas variables.

Las investigaciones hasta ahora por nosotros evaluadas destacaban en la estabilidad de la pareja factores como la comunicación, de vivienda, sexuales, etc, pero con ello no queda agotado todo el abanico de apoyos en los que parece fundamentarse la estabilidad y satisfacción de la pareja.

En este sentido, en un estudio realizado por Dhillon & Ganculi (1975) en pueblos del Punjab (India), con una muestra de 100 hombres casados y 100 mujeres casadas y con una media de edad entre los 20 y 50 años, se les aplicó la Escala de Ajuste

Marital (EAM) y una escala de planificación familiar. Los resultados de dicha investigación indicaron que había un mayor ajuste en parejas que están de acuerdo y satisfechas con el método de planificación familiar por ellas utilizado.

Siguiendo con la variabilidad de factores que parecen formar parte de la estabilidad y funcionamiento de la pareja, podemos apreciar el interés de ciertos investigadores por valorar también las variables de afinidad y entendimiento general de la pareja.

Así lo confirma un estudio realizado por McIntire & Dummond (1977) que investigó a parejas casadas, donde la media de edad de los maridos era de 30,5 años y de las mujeres 29,7 respectivamente. Las parejas llevaban casadas una media de edad de 5,7 años. Los resultados obtenidos de este estudio indicaron que las parejas felizmente casadas preferían interacción y disertación/comunicación sobre acontecimientos y asuntos que estuvieran fuera de lo que es normal hablar, de lo que se habla cotidianamente, fuera de lo íntimo y personal.

Otros aspectos en la estabilidad de las parejas es la afectividad como exclusividad. Davidson & Balswick (1983) utiliza una muestra de 162 parejas universitarias casadas, con una media de edad de 24 años y 3 meses. Los resultados de la investigación indicaron que cuanto más alta sea la discrepancia en la exclusividad afectiva de los cónyuges, menor es el ajuste marital de los sujetos. Los sujetos que indicaban niveles más altos de ajuste marital eran más propensos que aquellos que indicaban niveles más bajos a desenvolver selectivamente sus

percepciones de exclusividad recibida, en un intento aparente de eliminar el estrés de sus relaciones de pareja.

Como análisis alternativo a lo hasta ahora expuesto en este apartado, están los resultados expresados por O'Longhlin (1989) En su estudio investiga a 7 parejas, con una media de edad de 43 años, remitidas para psicoterapia marital y consejo psicosexual. Los resultados de los estudios realizados indicaron que entendimiento, afinidad y satisfacción marital no estaban relacionados. Como reflexión final de estas conclusiones, entendemos que la escasez de la muestra (7 parejas) pudiera cuestionar la generalización de las afirmaciones aquí realizadas.

Lewwak & Wakefield (1985), investiga la posible relación entre inteligencia y personalidad y satisfacción marital. Para ello utiliza una muestra de 81 parejas, con una media de edad de 39 años. A dicha muestra se le aplicó la Escala de Inteligencia de Wechsler para Adultos (WAIS-R) el M.M.P.I. y la Escala de Ajuste Marital (EAM). Las parejas mostraron una similitud más significativa en algunas variables de personalidad, pero existió disparidad de resultados en la mayoría de la muestra utilizada. No se encontraron relaciones significativas entre similitud y complementaridad en las variables de personalidad y satisfacción marital. Los resultados del estudio parecen indicar que el ajuste marital y elección marital eran dos aspectos claramente separados y que debían medirse como tales.

La comunicación siempre ha sido un medio de relacionarse entre las personas. Pero la comunicación lleva

consigo componentes afectivos y emocionales que, en consecuencia, son especialmente valorados en aquellos ámbitos en los que el deseo, la atracción, el apego, la empatía y el amor son el "pegamento" básico de unión entre dos personas. En estas circunstancias los diversos modos de comunicación, verbal y no verbal, se convierten en expectativas de continua evaluación de la pareja, como un termómetro de la relación, de los refuerzos, de los apoyos, etc. Es uno de los elementos básicos de la evaluación, que no adecuadamente desarrollados producen en la pareja una disarmonía cognitiva entre las expectativas deseadas y la realidad obtenida, que o se reduce o la pareja corre serio peligro de disociación y ruptura.

La investigación de McIntire & Dummond (1977), según la cual las parejas casadas preferían hablar sobre acontecimientos y asuntos fuera de lo ordinario, es igualmente analizada por otros trabajos.

Gingras & Adam (1983), realiza un estudio intentando analizar en la pareja comunicación y solución de problemas y su relación con el ajuste marital. Los resultados obtenidos indicaron que una positiva preocupación de las expectativas del otro y de la relación marital parecía ser particularmente importante para el funcionamiento de la pareja. El papel de la destreza y habilidades de comunicación y su relación con el ajuste marital no estaba claro.

Un factor que se demostró como importante, en especial en parejas con problemas relacionales serios eran las destrezas de negociación, que parecían ser muy útiles para estos casos.

Cousins & Vicent (1983), utiliza una muestra de 42 parejas con ajuste moderado, alto y muy alto, (según resultados obtenidos en la Escala de Ajuste Marital) con el fin de investigar la significatividad entre ajuste marital y formas de comunicación. Entre otros contenidos de la investigación, cada miembro de la pareja discute un incidente molesto relacionado con el matrimonio. Los resultados indicaron que la proporción de conducta de consentimiento o cuidado expresado estaba relacionado directamente con el ajuste marital autoinformado. La proporción de conducta negativa expresada estaba inversamente relacionada con el ajuste. Se confirmó que el comportamiento negativo es subsiguiente al no poder expresar las esposas sus sentimientos negativos. Las parejas con ajuste más pobre eran más propensas a expresar la negatividad siguiente a las quejas de su cónyuge que las parejas que tenían mayor ajuste. Aunque los resultados sugieren que la empatía puede ser una respuesta afectiva con respecto a la negatividad, otras respuestas de las quejas de los cónyuges también pueden reducir la negatividad como un paso intermedio al aprendizaje de destrezas de escucha de apoyo.

Witkin & Edleson (1983), analizan la efectividad comparada de dos programas de entrenamiento comunicativo en parejas. El Taller de Destrezas de Comunicación desarrollado por Witkin y S.D. Rose (1977) en base a principios de aprendizaje social y el Programa de Comunicación de Parejas (CCP), desarrollado por E.W. Nunnall, en base a conceptos de sistemas y de desarrollo familiar. Los resultados indicaron que las parejas en el Programa de Comunicación de Parejas (CCP)

incrementaba los mensajes positivos no verbales. El CCP se mostraba como una alternativa prometedora a los programas conductuales de modificación de la comunicación.

Por último, para destacar la importancia de la comunicación citamos el estudio llevado a cabo por Banmen & Vogel (1985), ya citado anteriormente, en el que intentaba medir la relación entre calidad marital y la comunicación de la pareja. Los resultados obtenidos indicaban que había una correlación positiva muy elevada entre el ajuste marital y la comunicación entre los miembros de la pareja. Igualmente se demostró una relación entre comunicación sexual inhibida y estrés marital.

En resumen, de los resultados de las investigaciones anteriormente expuestas parece destacarse que la falta de comunicación está en el origen de muchos problemas de pareja, y en consecuencia la rehabilitación de dicha comunicación es un medio adecuado para el posterior ajuste de la pareja.

Referencias bibliográficas.

- Abramowitz, S.I. & Sewell, H.H. (1980). Marital adjustment and therapy outcome. *Journal of Sex Research*, 16(4), 325-337.
- Banmen, J. & Vogel, N. (1985). The relationship between marital quality and interpersonal sexual communication. *Family Therapy*, 12(1), 45-58.
- Cohen, P. (1985). Locke marital adjustment scale and the Dyadic adjustment Scale. *American Journal of Family Therapy*, 13(3), 66-71.
- Consins, P., & Vicent, J. (1983). Supportive and aversive behavior following spousal complaints. *Journal of Marriage and the Family*, 45(3), 679-682.
- Cross, D., & Sharpley, C. (1981). The Locke Wallace Marital Adjustment Test reconsidered: some psychometric findings as regards its reliability and factorial validity. *Educational and Psychological Measurement*, 41(4), 1303-1306.
- Davidson, B. & Balswick, J. (1983). Affective self disclosure and marital adjustment: a test of equity Theory. *Journal of Marriage and the Family*, 45(1), 93-102.
- Dexeus, S. (1989). *Fertilidad humana*. Salvat. Barcelona.
- Dhiloon, P. K., & Ganguli, H. C. (1975). Construction and standardization of two scales of marital adjustment and attitude towards family planning. *Indian Journal of Psychology*, 50(1), 25-32.
- Gingras, M. & Adam, D. (1983). Marital enrichment: The contribution of sixteen process variables to the effectiveness of a program. *Journal of Sex and Marital Therapy*, 9(2), 121-136.
- Hunt, R. (1978). The effect of item weighting on the Locke Wallace Marital Adjustment Scale. *Journal of Marriage and the Family*, 40(2), 249-256.
- Lewak, R., & Wakefield, J. (1985). Intelligence and personality in mate choice and marital satisfaction. *Personality and Individual Differences*, 6(4), 471-477.

- López De Medina, R. (1990). Contribuciones a la planificación familiar. Cea, Madrid.
- Lopiccolo, J., & STEGER, J.C. (1974). The sexual interaction Inventory: A new instrument for assessment of sexual dysfunction. *Archives of Sexual Behavior*, 3(6), 585-595.
- Mcintire, W. & Drummond, R. (1977). The HIM-B as a family interaction assessment technique. *Small Group Behavior*, 8(3), 361-368.
- Merino, V.; Jiménez, F. Y Sánchez, G. (1994a). Analysis of sexual response in the women who undergone tubal sterilization. 23 rd International Congress of Applied Psychology. Madrid, July, 1994.
- Merino, V.; Jiménez, F. Y Sánchez, G. (1997). Análisis de la respuesta sexual en la mujer sometida a esterilización tubárica. *Psiquis*, 7, vol. 18, 42-53.
- Merino, V.; Jiménez, F. Y Sánchez, G. (1994c). Análisis de los factores de salud mental en la mujer sometida a esterilización tubárica (*Revista de Psicología*. Facultad de Psicología. Pontificia Universidad Católica del Perú. En prensa).
- O'Longhlin, S. (1989). Use of repertory grids to asses understanding between partners in marital therapy. *International Journal of Personal Construct Psychology*, 2(2), 143-147.
- Persky, H. (1982). The relationship of sexual adjustment and related sexual behaviors and attitudes to marital adjustment. *American Journal of family Therapy*, 10(1), 38-49.
- Plechaty, M. (1989). L'effect de la satisfaction residentielle sur l'adaptation conjugale. *Revue Quebecoise de Psychologie*, 10(2), 82-92.
- Salleras, L. (1985). Educación sanitaria: principios, métodos y aplicaciones. Díaz Santos, Madrid.
- Terris, M. (1980). La revolución epidemiológica y la medicina social. Siglo XXI, México.
- Wallace, L.M. (1985). Psychological adjustment to and recovery from laparoscopic sterilization and infertility investigation. *Journal of Psychosomatic Research*, 29(5), 507-518.
- Witkin, S.L. & Edleson, J.L. (1983). Group training in marital communication: A comparative study. *Journal of Marriage and the Family*, 45(3), 661-669.

ESCALA DE AJUSTE MARITAL (E.A.M.)
(LOCKE - WALLACE, 1959.- Adaptación: J.A. CARROBLES)

1.- Considere y elija, rodeándolo con un círculo, el número de la escala incluida a continuación que mejor describa el grado de satisfacción, teniendo en cuenta todas las circunstancias, de su actual matrimonio. El punto medio de la escala, "Feliz", representa el grado de satisfacción matrimonial que alcanzan la mayoría de las personas y, desde este punto, la escala se extiende gradualmente hacia el lado inferior para aquellas personas muy insatisfechas o infelices en su matrimonio, y hacia el lado superior para aquellas otras que disfrutan de una extrema satisfacción o felicidad conyugal.

0	2	7	15	20	25	35
Muy infeliz			Feliz			Completamente feliz

Reflexione a continuación sobre el grado aproximado de acuerdo o desacuerdo entre Vd. y su pareja respecto a las siguientes situaciones. Considere todas las cuestiones, por favor.

	Siempre de acuerdo	Casi siempre de acuerdo	Ocasionalmente en desacuerdo	Frecuentemente en desacuerdo	Casi siempre en desacuerdo	Siempre en desacuerdo
2.- Administración de las finanzas familiares.	5	4	3	2	1	0
3.- Esparcimiento o distracciones.	5	4	3	2	1	0
4.- Demostraciones de afecto.	8	6	4	2	1	0
5.- Amigos.	5	4	3	2	1	0
6.- Relaciones sexuales.	15	12	9	4	1	0
7.- Convencionalismos (modos y maneras correctos y apropiados).	5	4	3	2	1	0
8.- Filosofía de la vida.	5	4	3	2	1	0
9.- Modos de tratar a los parientes y familiares.	5	4	3	2	1	0
10.- Cuando existen desacuerdos, éstos se resuelven normalmente:						
Cediendo el marido	-	0				
Cediendo la esposa	-	2				
Negociendo de mutuo acuerdo.	-	10				
11.- ¿Tienen y disfrutan Vd. y su pareja de intereses o actividades comunes fuera de las profesionales?:						
Todos en común	-	10				
Algunas de ellas	-	8				
Muy pocas de ellas	-	3				
Ninguna de ellas en común.	-	0				
12.- Durante el tiempo de ocio ¿qué prefiere Vd. y su pareja normalmente: salir o quedarse en casa?:						
Ambos preferimos quedarnos en casa.	-	10				
A ambos nos gusta salir.	-	3				
Discrepamos en este punto.	-	2				
13.- ¿Con qué frecuencia le asalta la idea de que ojalá no se hubiera casado?:						
Frecuentemente.	-	0				
De vez en cuando.	-	3				
Raramente.	-	8				
Nunca.	-	15				
14.- Si pudiera volver atrás en el tiempo y pudiera decidir de nuevo, creo que:						
Me casaría con la misma persona.	-	15				
Me casaría con una persona diferente.	-	0				
No me casaría en absoluto.	-	1				
15.- ¿Confía en su pareja?:						
Casi en ningún caso.	-	0				
Raramente.	-	2				
En la mayoría de las cosas	-	10				
En todas las cosas.	-	10				